

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año III.—Núm. 112

Buenos Aires, Miércoles 26 de Febrero de 1913

10 ctvs. en toda la República

ARTISTAS POPULARES



LILIA DECLÓS

Graciosa diveta francesa que con gran éxito actúa en el Casino

Fot. M. Bolzoni y Cía.

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

LAS RELACIONES BULGARO-RUMANAS

EL GOLPE DE ESTADO EN CONSTANTINOPLA



Búlgaro, sospechado de espía, prestando declaración ante las autoridades rumanas



1. Kiamil bajá, derrocado por sus opositores.—2. Enver bey, jefe del grupo que llevó a cabo el golpe de estado.—3. Talaat bey, uno de los principales conspiradores.—4. Izzet bajá, el nuevo ministro de guerra



Nazim bajá, generalísimo del ejército turco, víctima de la confabulación, fotografiado casualmente en el preciso momento en que fué muerto de un balazo



Jóvenes turcos que proclamaron la revolución derribando el gobierno de Kiamil pachá, a quien acusaron de pusillanidad en las negociaciones para la paz turco-balcanica

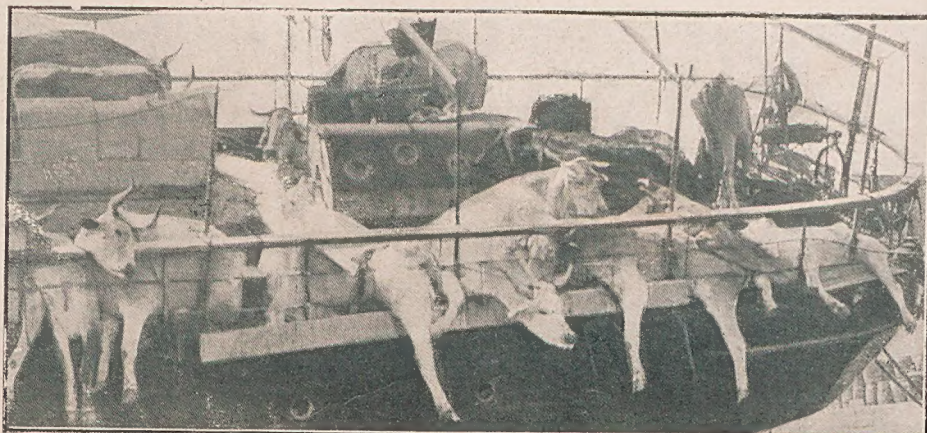
LOS ITALIANOS EN AFRICA

UNA FOTOGRAFIA DE PROPAGANDA



Musulmán, en la primer ceremonia oficial efectuada por las autoridades italianas en Trípoli, exhortando a sus correligionarios a la obediencia y fidelidad a sus nuevos amos

EL ONOMASTICO DEL KAISER



Cómo llegaron a Malta las reses conducidas por un transporte italiano, que afrontó una tempestad. Fotografía publicada en Europa como argumento en favor del sistema frigorífico

ENCALLADURA DEL "VERONESSE"



La guardia imperial desfilando, al paso característico de parada alemán, ante el emperador

MITIN SOCIALISTA EN MADRID



Soldados portugueses conduciendo a uno de los náufragos de las playas de Leixoes

ENTIERRO DE MORET



Pablo Iglesias dirigiendo la palabra a las lavanderas y planchadoras



El rey de España (X) al llegar a la casa mortuoria, en la que fué recibido por su ex ministro señor Aguilera

JABON "TINKAL"

Lo mejor para el cutis

EL "GRAN PREMIO"
en 1904 y 1910

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado

Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida



Precio del ejemplar al público en
todo el país: 10 centavos
Precio de la suscripción anual:
pesos 5 m/n., en toda la repú-
blica y \$ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en
la República O. del Uruguay:
Manuel Fonseca, Buenos Aires,
722, Montevideo.

Venta en París, en los kioscos de los bou-
levares y en la Librairie Française et Etrangère,
37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opéra).

Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cia.,
9 rue Tronchet. — En Londres: South American
Press, 1 Arundel St. Strand. — En Estados Uni-
dos de América: Cia. J. Walter Thompson, 44-60
East 23 rd, St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se
hallan munidos de una credencial en forma que
los acredita en tal carácter.

No se devuelven los originales, no se mantie-
ne correspondencia acerca de los recibidos, ni se
pagarán aquellos no solicitados por la Dirección,
aunque se publiquen.

LA SEMANA

En San Nicolás, provincia de Buenos Ai-
res, se ha reproducido el caso del conscrip-
to Enríquez. Hallándose en ejercicio los
conscriptos del 5.º de infantería, Eleuterio
Toranzo fué agredido a puntapiés por el
cabo Argüello, porque no hacía bien el mo-
vimiento de cuerpo a tierra. Al repetirlo
en forma defectuosa, el cabo pretendió
agredirlo nuevamente, y Toranzo, exaspe-
rado, le dió un culatazo, causándole una
herida leve en la cabeza.

Tenemos, pues, en Toranzo, un nuevo En-
ríquez. La justicia militar se apoderará de
él; su acto, que todos los hombres dignos
aprobamos, se mirará como un delito; el
culpable será considerado como víctima y
el inocente será cargado de cadenas.

Ya ven las autoridades superiores del
ejército que la terrible visión del presidio
no arredra a los conscriptos; ya ven que
era verdad lo que decíamos, que no hay
en este pueblo chusma que pueda tolerar
imposible tal ultraje. Toranzo, como En-
ríquez, como todos los que están bajo
banderas, no se han desnudado de la hom-
bría al vestir el uniforme; desde la infan-
cia han aprendido a ser decentes, y si un
guarango los veja y los humilla, prontos
están a rechazar la humillación.

El general Vélez, fanático celador de la
disciplina—¡que ha castigado al defensor
de Enríquez porque no exigió para esta
pobre víctima una pena mayor!—continua-
rá en sus atentados contra la dignidad hu-
mana y dejará de ser ministro, vivirá y
terminará los días de su existencia, sin
que logre la realización de sus designios,
porque no es él, no es nadie, quien pueda
cambiar la idiosincrasia de un pueblo, tro-
car la altiva juventud argentina en vil le-
gión de lacayos.

Llevar la juventud a los cuarteles, po-
nerla bajo el azote de los Valenzuela y los
Argüello y penar como un crimen el re-
chazo de la humillación, ¡no es querer ase-
sinar todas las fuerzas nobles de la patria!

Tantos Enríquez hay como conscriptos.
Se lo notificamos al señor ministro de gue-
rra y a quienes lo acompañan en su obra.
Son más aún de los que están en filas:
¡son todos los hombres dignos del país!

La prensa se ha sulfurado ante la de-
sidia de los diputados, y los pacíficos ciu-
dadanos pasan ante el edificio de la Le-
gislatura con buenas ganas de levantar el
puño en señal de protesta.

La verdad es que no hay por qué sor-
prenderse ahora. La mayoría de los actua-
les diputados fué siempre así, formada por
ciudadanos de un patriotismo deforme,
como su origen electoral, incapaces de una
seria consagración a los intereses naciona-
les. Y no obstante, representan al pue-
blo. Hombres que calculan escrupulosa-
mente lo que le dan a la patria y lo que
reciben de ella, que buscan un puesto pú-
blico como un bien personal, que viven
para el placer, no para el deber. Y no obs-
tante, representan al pueblo. Hombres, en
fin, tan desprecupados del bien colectivo,
que postergan los más graves asuntos hasta
los meses de verano, y cuando llega el ve-
rano se diseminan por los sitios de recreo,
sin que haya otra manera de celebrar se-
sión que compelerlos por la fuerza. Y no
obstante, representan al pueblo.

Esa holgazanería que hoy vilipendian los
diarios, ¡no es la de todo el año, y de los
años pasados?

¿Por qué sorprenderse, pues? ¿No hace
años que no se logra la sanción del presu-

puesto, ni de muchas leyes útiles, debido a
la desidia del congreso?

Asombrémonos más bien de que el pueblo
consienta en ser representado por semejan-
tes ciudadanos, que parece que toman a
broma el patriotismo, sin cuidarse siquiera
de salvar las apariencias.

Déjenle los comentarios para los días de
elección.

“Los vecinos de la calle Tacuarí entre
Independencia y Chile—dice un diario—se
quejan de las molestias que producen los
muchachos de los conventillos existentes
en esa cuadra, cuando se reúnen en la vía
pública a incomodar a todo el mundo. Ha-
cen notar los denunciantes que en esa cua-
dra está situada precisamente la comisa-
ría 4.ª.”

Los vecinos se quejan con razón; todo
el mundo se siente molestado con razón,
y ahora la policía no dejará jugar a los
muchachos en la calle, y también la poli-
cía tendrá razón.

El caso se repite cada cierto tiempo
en todas las cuadras donde existen con-
ventillos.

Y, a primera vista, no tiene importancia.
Se los obliga a los muchachos a no salir
a la calle, y todo en paz.

¿Dónde, pues, estarán los muchachos? En
su casa, vale decir en el conventillo, y he
aquí que como los agentes saben lo que
es un conventillo, la consigna es quebran-
tada en breve tiempo, y los muchachos tor-
nan a jugar en la calle, bajo la tolerancia
policíal. Pero hay muchas personas que
no saben u “olvidan” lo que es un con-
ventillo, y se indignan y ponen la voz en
el cielo porque los muchachos juegan en la
calle. ¡Pícaros muchachos que corretean
por las veredas, gritan y se echan como
perros en los umbrales de las casas de fa-
milia!

Y el agente que, aunque sea padre, debe
cumplir las órdenes, los apostrofa y ame-
naza y se queda mirando con tristeza el
agujero por donde desaparecen... ¡porque
él sabe lo que es un conventillo!

El intendente, en cambio, no lo sabe. No
ha penetrado nunca a un conventillo. Ig-
nora lo que son esas madrigueras húmedas,
pestilentes y asfixiantes, donde viven amon-
tonadas en cuartuchos sin luz las familias
de los trabajadores de hoy, los niños que
trabajarán mañana, madres fecundas y ni-
ñas que serán madres después. El inten-
dente nunca ha contemplado esas madi-
gueras, inhabitables en invierno, inhabi-
tables en verano y habitadas todo el año
por millares de familias laboriosas, que
contribuyen eficazmente al bienestar y el
progreso económico de la sociedad.

Porque si el intendente hubiera visto
cómo se vive, cuánto se padece en un con-
ventillo, no habría hecho avenidas, antes
que casas higiénicas para los pobres. ¿Y
no creería también más esencial la vida
higiénica de tantas familias que la anchura
de las butacas de las plateas?

Ojalá que alguien invite al intendente a
visitar un conventillo. Estamos seguros que
se conmoverá y proporcionará casas habi-
tables a las familias pobres.

El conventillo es una iniquidad social;
allí está siempre el corazón oprimido; allí
siempre está el aire cargado de angustias.

Constancio C. Vigil.

Tiene gracia...

El diputado italiano Rómulo Murri ha
publicado en su país un artículo que en-
cierra severas críticas para el país. Al
comentar la embestida dice un diario:
“Cuesta mucho unir estas impresiones he-
chas en Italia con las de su última con-
ferencia de Buenos Aires y las que tuvi-
mos, en más de una vez, ocasión, de oír
respecto a nuestra prensa, por ejemplo.
En fin: un caso más que agregar a la lar-
ga lista de los que vienen con fines pua-
mente comerciales.”

Los oficiales bromistas

Varios clases de la armada, con servicio
en la comandancia de Martín García, y
quienes se hallan en la capital en uso
de licencia, denuncian que por orden de
un teniente de fragata, que los acompañó
en “El Gaviota” en un viaje de la isla
a esta ciudad, un peluquero del depósito
de marinería les cortó el cabello hasta de-
jarlos completamente pelados, con una ca-
ra tan ridícula, que son pocos los transeun-
tes que pasan por su lado sin mirarlos y
sonreír burlona y picarescamente. Y tie-
nen razón.

Manifiestan que están en uso de licen-
cia; pero agregan; ¿dónde vamos a ir con
esta figura? Hasta en nuestras casas se
ríen...

NO

somos ni seremos del TRUST.

NO

tenemos ninguna relación di-
recta ó indirecta con ninguna
Compañía monopolizadora.

NO

debe darse crédito á las ver-
siones de los corredores ó pro-
pagandistas del TRUST, que se
empeñan en hacer creer al pú-
blico, que el 43 forma parte
del MONOPOLIO, mediante
combinaciones reservadas.

NO

hemos empeñado nuestra pala-
bra vanamente; los cigarrillos
43 se venden al público, pero
no se enagenan ni se enagena-
rán jamás al TRUST.

Piccardo y Cía.

Casa central y fábrica: Defensa 1278
Buenos Aires.

Un truc alemán

Hacia ya tiempo que el gobierno federal
suizo deseaba vender 125.000 fusiles Wer-
tteri del modelo antiguo y 250.000 del
moderno, que no le eran útiles.

Había hecho ofertas al gobierno balcá-
nico, poco escrupuloso en cuestión de ar-
mamento, y el negocio estaba a punto de
ultimarse cuando el gobierno suizo recibió
de cierta casa de Berlín la propuesta de
comprarle toda la existencia de dichas ar-
mas, depositando 6.000 pesos oro como in-
demnización para caso de que no cumpliera
su compromiso. Admitido el depósito, el
gobierno de Suiza cesó en sus gestiones
cerca del Estado balcánico.

Poco después, la casa berlinesa manifes-
taba a su futuro vendedor que no hallán-
dose el armamento en las condiciones que
creyera asistía de la compra, prefiriendo
perder los seis mil pesos depositados.

Terminado el asunto, tuvo noticia el go-
bierno suizo de que la casa alemana había
vendido una gran cantidad de viejos mau-
sers al estado en cuestión y que el depó-
sito fué sólo un ardid para anular la com-
petencia. Con su estratagema si había per-
dido seis mil pesos, obtuvo en cambio una
ganancia que excedió en mucho de la cita-
da cantidad.

La revista de donde extractamos este su-
cedido no dice si el gobierno suizo ha lo-
grado encontrar otro comprador para su
viejo armamento.

Pequeñas filosofías

Cuando oigas hablar de grandes sabios o de grandes artistas avaros, entiende que se trata solamente de notables eruditos o de admirables habilidosos, porque para entrar al templo del arte o la sabiduría verdaderos, es absolutamente indispensable pasar primero por la estrecha puerta del desinterés.

El ignorante entiende por "avivarse" el dejar de ser honrado, el dejar de ser justo, el dejar de ser bueno. Es decir: el corromperse.

Ni el automóvil, ni el aeroplano, "ni lo que venga después", son, ni serán los medios de locomoción más rápidos para alcanzar aquel sitio, tan próximo y lejano a un tiempo, que conocemos en el mundo con el nombre de Perfección.

"La venganza,—se ha dicho,—es placer de los dioses"; pero esto no puede ser considerado verdadero más que desde un sólo punto de vista: el de su intensidad. Por su calidad, es placer de bestias.

Pretender que un hombre altruista e inteligente, dedicado a hacer el bien a los demás, distribuya su fortuna por el hecho de defender la igualdad económica y la justicia, equivale a exigirle que desarme, que destruya una máquina con la cual puede hacer mucho bien a sus semejantes de un modo regular y duradero, y reparta unas cuantas piezas inútiles entre un número incalculable de seres.

Sé desinteresado también en literatura y piensa: que cuantas más dificultades hayas vencido al tratar de expresarte, menos serán las que tendrá que vencer el lector para comprenderte.

Admiras, y haces bien, lo que llamamos cultura, civilización y progreso; pero ¡cuidado! que no es todo, y que el día que hayas llegado realmente a su cumbre, o te creas en ella, no es difícil empieces a sentir imperiosamente la necesidad de soñar, de olvidar, de desandar civilización, de huir de la Fábrica, del Taller, de la Sociedad, de la Ciencia misma, y tantas otras admirables impurezas que, sin que lo hayas notado, te habrán enturbiado, te habrán envenenado, te habrán echado a perder el río de la vida.

¿Cómo no sentirnos ya cansados de tanto inútil dolor, de tanta postura forzada como vemos en torno nuestro y aún dentro de nosotros mismos? ¿Y qué no es, a la verdad, áspero y desapacible, en esta vida artificial de unos pocos sostenida con el dolor ajeno? ¿Qué no es molesto en esta anquiladora lucha moderna sin objeto claro, preciso, y en la que es indispensable, a cada paso, hacer en nuestro propio ser o en el de nuestros semejantes un vacío, suprimirnos o suprimirlos parcial o totalmente, allí donde la ajena o la propia conveniencia presentan una agudeza, una punta?

Luis VIGIL.

Suicidio simulado

Rembrandt, el célebre pintor holandés, era hombre en extremo avariento, según aseguran; sus mejores comidas se componían de arenques secos y de queso. Los expedientes que imaginaba para aumentar sus ingresos tenían un sello originalísimo. Entre otras cosas, acostumbraba a exigir de su hijo Tito, al que encargaba la venta de sus dibujos y grabados, que fingiera haberlos sustraído, para obtener así un precio más alto. Pero la más fantástica de sus extratagemas crematísticas fué el hacer correr, de acuerdo con su esposa, el rumor de su muerte. Inmediatamente comenzó a subir el valor de las obras de Rembrandt; llegó día en que alcanzaron un precio cuatro o cinco veces mayor que el originalmente asignado. Los coleccionistas invadían el antes semidesierto estudio del gran aguafuertista, y la pseudoviuda, poniendo cara inconsolable, embolsaba florines sobre florines que era una bendición. Una vez que Rembrandt vió desaparecer de su galería el último cuadro, cual nuevo Epiménides volvió a despertar, volviendo a las realidades de este mundo entre buenas pilas de monedas de oro.

El sueño de las plantas

Se cuida mucho de alimentar a las plantas, regándolas y abonando la tierra en que están; pero no se cuida poco ni mucho de que duerman.

Las plantas, por fuertes que sean, necesitan cierta cantidad de sueño al cabo del día, y si no pueden conseguirlo, se ponen viejas, irritadas y nerviosas en extremo. Es más, no les basta dormir, sino que necesitan que el sueño sea en condiciones de salubridad.

Un botánico muy conocido, que desde hace dos años viene investigando las causas que retrasan el crecimiento de los árboles y de las flores en las ciudades, declara que la razón principal por la cual no prosperan como en el campo, es porque se mantienen despiertas demasiado tiempo durante la noche. El humo y el polvo las perjudica, es cierto, pero lo que principalmente las quita fuerza es la falta de sueño.

Lo más extraño es que no es sólo la luz la que impide dormir a las plantas. El botánico a que nos referimos dice que el ruido en todas sus formas y las vibraciones que produce la actividad de la vida en las ciudades, son los elementos que más perturban el sueño vegetal. Además, la electricidad produce efectos fatales en las plantas, porque irrita a los árboles y a las flores, y acaba por agotar sus fuerzas.

Caballos alimentados con melaza

Se ha observado que la sustitución de la cebada y otros cereales por melaza, en la alimentación de los caballos, da resultados sorprendentes. Los efectos de la melaza en el ganado caballar son tan excelentes, que casi rayan en lo maravilloso.

En primer lugar, el caballo que come cierta cantidad diaria de melaza aumenta en peso y en energía muscular, goza de una salud a toda prueba y su pelaje adquiere ese lustre especial que tanto gusta a los inteligentes. Para todos los sólidos, sean caballos, asnos o mulas, la melaza es un alimento saludable y tónico.

Pero, además, este sistema de alimentación tiene la ventaja de resultar muy económico, pues repetidos experimentos han demostrado que mediante él puede reducirse en un veinticinco por ciento el coste ordinario de la alimentación de un caballo.

Templo original

Existió en Lahore un grandioso templo indio cuyas ruinas se conservaban aún a fines del siglo XVIII.

Dicho templo ofrecía la particularidad de que entre sus adornos figuraba un empujador y gran número de vides de oro puro y macizo. Las uvas estaban hechas de esmeraldas, y los sarmientos eran sargas de perlas, mientras que una porción de piedras preciosas de todas clases simulaban las avispas, moscas y demás insectos que rondan en torno del sabroso fruto.

Suele llamarse a este antiguo santuario "el templo del vino". Cálculase que su valor no bajaba de tres millones de pesos oro y, por todo, era el monumento más suntuoso que se ha erigido en honor del zumo de la vid, desde que el mundo es mundo.

Buena memoria

Todos los que conocieron la vida íntima del rey Eduardo VII, aseguran que su memoria era realmente extraordinaria, sobre todo para recordar voces o fisonomías que había oído o visto alguna vez. En prueba de ello, se cuenta el siguiente caso, ocurrido durante la última estancia del soberano inglés en Marienbad.

Un día, Eduardo VII tuvo necesidad de poner un telegrama, y siguiendo las costumbres en extremo democráticas que caracterizaban su veraneo, fué él mismo a la oficina de telégrafos. El empleado que estaba en la ventanilla le saludó respetuosamente, y el rey le miró un momento, exclamando en seguida:

—¡Calle! ¡Si es Payne!

Y con la mayor franqueza tendió la mano al telegrafista, que no cabía en su pellejo de orgullo.

Payne había sido paje en el palacio de Sandringham hacía catorce años, y el rey había tenido ocasión de verle allí sólo dos o tres veces. El antiguo servidor contó en pocas palabras, cómo había abandonado su primer oficio y se había casado, y Eduardo le escuchó con alegría, diciéndole antes de marcharse:

—Venga usted a verme, con su mujer.

No hay que decir si el telegrafista se apresuró a cumplir la orden del monarca.

La presión de la luz

Maxwell había dicho que los rayos concentrados de una lámpara eléctrica, al caer sobre un delgado disco metálico, suspendido delicadamente en el vacío, tenían que producir un efecto mecánico apreciable. Aquella acción mecánica fué probada por Crookes con su radiómetro.

El sabio ruso Lebedew ha eliminado en este fenómeno la acción posible de la materia radiante, sirviéndose de una ampo-

lla en la cual ha practicado el vacío, y excluyendo de la luz que emplea los rayos que puedan calentar las paredes de dicha ampolla.

Si en esas condiciones se deja caer el rayo luminoso de un arco eléctrico sobre una hoja muy delgada de aluminio suspendida por un hilo de cristal, se observa que la hoja de aluminio se pone en movimiento con una energía proporcionada a la cantidad de luz e independiente del calor de ésta.

De modo que no cabe duda de que la luz ejerce presión sobre los cuerpos. Es más, de estos experimentos parece deducirse que la luz tiene un peso apreciable, lo cual no sorprendería nada.

Las banderas y el agua

En algunos ejércitos, las banderas blancas tienen para la tropa tanta importancia en tiempo de paz como en tiempo de guerra.

En las maniobras militares, una bandera blanca indica que en las cercanías hay agua buena y sana para hombres y animales y para la cocina.

Cuando el agua no es del todo buena para bebida, pero sí sirve para el lavado y otros usos semejantes, se indica en el campo con una bandera azul.

La aguja del reloj

Volvió Delille de casa de unos amigos a media noche, cuando se le acercaron dos hombres de aspecto sospechoso que indudablemente no venían con intenciones pacíficas. Uno de ellos se adelantó un poco y le preguntó qué hora era. Delille se hizo atrás, y desenvainando la espada, le contestó:

—A estas horas, mi reloj no tiene esfera, sino esta aguja.

La presencia de ánimo del que creían sorprender, les desconcertó y siguieron su camino más que de prisa.

Origen de incendios

Investigaciones hechas acerca de las causas de incendios en los montes y en las grandes praderas han puesto de manifiesto un hecho verdaderamente inesperado.

Es que los tales incendios son muchas veces ocasionados por pedazos de botellas rotas abandonados en el campo.

En bastantes ocasiones esos trozos de botellas, con sus líneas curvas, forman un verdadero cristal de aumento, y al pasar por ellas los rayos del sol incendian la yerba seca o las agujas de pino que hay debajo, y así se origina el fuego.

El valor de los astros

Árdua empresa sería formar una escala de proporción del valor de los diversos planetas grandes y pequeños que gravitan en torno del sol, pero un calculador aficionado a la vulgarización científica ha hecho un cálculo que si bien se ajusta solamente al tamaño relativo de los astros, ofrece cierta curiosidad.

El calculador citado considera los planetas como si fueran sandías, y atribuyendo a la sandía Tierra, por su tamaño, el precio de 20 pesos oro, ha formado la siguiente escala de precios:

Tierra, 20 pesos; Luna, 0.25; Mercurio, 1.25; Marte, 2; Venus, 15; Urano, 280; Neptuno, 320; Saturno, 1.840; Júpiter, 6.200; Sol, 6.000.780 pesos.

Estas cifras dan idea al cerebro más torpe de las dimensiones de los cuerpos celestes familiares. Figúrense nuestros lectores una sandía de 25 centavos como la luna y otra de 6.000.780 pesos, como el sol, y calculen la diferencia!

El sol equivale a 968 planetas como Júpiter, a 3.262 Saturnos, a 18.753 Neptunos, a 21.431 Uranos, a 300.039 Tierras, a 400.052 Venuses, a 3.000.390 Martes, a 4.800.624 Mercurios y a 24.003.120 Lunas.

Las buenas formas

—¿Y qué, Gabino, estás contento en esta casa?

—Sí, Cristóbal. El servicio no es penoso. Y además llevo las cosas a mi modo. Mira, aquí llega el patrón. Ya verás cómo lo trato.

—Gabino—dice el patrón.—Esta noche quiero comer a las ocho. Antes, prepárame la ropa. Voy al teatro.

—¿A las ocho quiere usted la comida?... ¡Qué barbaridad! Pues hasta las nueve no se puede comer... ¡Y además quiere ir al teatro? ¡Está usted loco, vejete!...

El patrón mira al sirviente con aire de curiosidad y se marcha.

—¿Has visto?—pregunta el mucamo a su colega.

—Pero si parece mentira!...

—Pues eso es el modo de quitarles las ínfulas a estos señores.

Tres días después, Cristóbal vuelve a visitar a su amigo.

—¿Sabes que he ensayado tu sistema?—dice con tono lacrimoso.

—¿Y qué tal?

—Desastrosamente. Le llamé burro al patrón y mirándome con cara terrible me echó a puntapiés por la escalera.

—¡Ah!... ¡Qué distracción la mía!... Se me olvidó decirte que mi patrón es sordo como una tapia.

Origen del hodómetro

El hodómetro, instrumento que sirve para medir la distancia recorrida por un carruaje, no es de invención moderna. La primera descripción del aparato se encuentra en un tratado griego de ingeniería. Los ingenieros de la escuela de Alejandría lo conocían también.

En época más reciente, en el año 1598, se publicó un libro en Nuremberg, en el cual se daba "una sucinta, detallada y positiva explicación de varios sistemas de medición, por medio de un instrumento semejante. El autor lo denominaba "Compás", y tenía el aspecto de los relojes modernos, con dos manecillas indicadoras del camino recorrido.

Dícese que Pedro el Grande de Rusia inventó otro hodómetro, que fué expuesto en Moscú durante la Exposición Politécnica, celebrada en 1872.

El sueño eléctrico

M. Stephane Ledue ha inventado, según dice, un aparato para producir el sueño eléctrico, es decir, un estado análogo al sueño clorofórmico.

El sujeto, mientras recibe la corriente eléctrica, queda inmobilizado e insensible en absoluto. En cuanto la transmisión del fluido cesa, el individuo despierta instantáneamente sin experimentar el más insignificante dolor.

CIGARRILLOS

COLON



ÚNICOS
EN SU CLASE

ÚNICOS
-EN SU PRECIO
0.30

Los paseantes solitarios

En las diáfanas mañanas primaverales, en que un sol tibio y alegre se difunde, como un tónico espiritual sobre el paisaje; en las tardes suaves del otoño, doradas de una luz declinante, bajo el cielo pálido; en las intensas noches del estío, llenas de perfumes, de rumores y de astros, los paseantes solitarios, a lo largo de los parques, de las playas, de las lejanas avenidas, caminan lentamente, con el paso distraído y el mirar apacible...

No son las almas torturadas por un alevo dolor o preocupadas por un urgente problema de su existencia que ha puesto en concentración sus facultades, y que se apartan de los hombres por una necesidad instintiva, para entregarse a solas a su preocupación o a su sufrimiento.

A estos, se les conoce de inmediato en el gesto torvo o hurao, en la dura mirada oblicua o en el rictus acerbo de sus labios. Los paseantes solitarios son otros. No tienen herida abierta que supure, ni conflicto inmediato que les preocupe; no van solos por misantropía pesimista ni por necesidad de reflexión.

La gran naturaleza, con sus luces, sus fragancias, sus paisajes, sus músicas, sus misterios, les atrae hacia la contemplación por puro e ingenuo goce estético; y así van, a lo largo de los parques y de las riberas, tonificando el organismo por la acción de los elementos vitales circulantes en la atmósfera y en el suelo, deleitando los sentidos en el bello espectáculo siempre cambiante de aguas, de los cielos, de los árboles, de las criaturas, y dejando penetrar en sus espíritus la inefable bondad que emana de las cosas terrestres y divinas, como el aliento de una juvenil boca amante.

No sienten inquietud, no tienen prisa, no llevan rumbo fijo, no van hacia lugar determinado alguno: pasean, al azar de la hora blanda y voluble, guiados por sus sensaciones, llevados por su fantasía, en un noble ocio espiritual, fecundo en enseñanzas y en bellezas.

Estos paseantes solitarios, deben ser, sin duda, hombres buenos, almas sensibles y afectivas, delicadas y nobles, propicias a la generosidad y al entusiasmo. Artistas son, pues el principio del arte vive en ellos, por el placer de la contemplación, por el placer de la compenetración y por el placer de la fantasía.

Así pienso, viendo a este paseante que marcha aquí, a lo largo de esta umbrasa avenida de árboles, próxima al mar, un poco delante mío—expresamente he retardado el paso para poder observarle sin impertinencia—que marcha lentamente con un gajo florido de retama en la mano, aspirando a instantes su perfume emoliente, que a instantes se detiene para fijarse en un detalle del paisaje, que ya se inclina para mirar el trabajo maravilloso de las hormigas, ya levanta sus ojos para seguir el vuelo caprichoso de dos pájaros que se persiguen en amoroso juego. Este hombre, a quien sin conocer, sin casi haberle visto el rostro, profeso una gran simpatía, debe ser por fuerza, pienso yo, un hombre dulce, amable y cordial, porque quien tiene como él, atención para el ave y para el insecto, para la flor y para la nube, quien como él goza con tan fraternal inocencia de la luz, del perfume y del trino, posee algo de aquel amor del santo del "Florilegio", que llamaba "hermana" al agua, "hermanas" a las bestias, algo de aquella bondad divina del poeta de Assis.

Un hombre egoísta y brutal, corrompido por los tóxicos morales de nuestra época, envenenado por las miserias de la bárbara lucha cotidiana, atrofiada, por la adaptación a malos ambientes, su sensibilidad anímica y exacerbado en cambio su nervosismo por el cultivo urbano, un hombre lleno de bastardas pasiones, de intenciones aviesas, de hipócritas diplomacias, de arteras simulaciones, no puede gozar de este inocente placer contemplativo de la naturaleza, ni le interesan las vidas humildes de los animaluchos, ni le concede importancia a otra cosa que no sea el lucro económico, o el arribo social, o la concupiscencia sensualista, cegados ya sus ojos por la visión de la realidad sublime.

Cuando estos hombres van a paseo, jamás van solos, porque la soledad, concebida así, como una comunión con la naturaleza, requiere paz en la conciencia, luz en el corazón, delicadeza de sentimientos, virtud interior, limpieza de alma; tales hombres van en grupo, y entretienen su pasear en charlas groseras, en cínicas conversaciones,—por lo general llevan consigo mujerzuelas,—transportan a donde van el ambiente del bar, del garito o del burdel. Si se les dejara una hora solos con la naturaleza, los mataría el aburrimiento.

No se concibe un hombre abyecto o protervo, que pueda sentir el placer de los lentos paseos solitarios. La comunidad con la naturaleza es propia de los niños—aunque

éstos, como los pájaros, gustan de ir en bandada—de los artistas y de los sabios. Mas, sabios, artistas y niños se confunden en una misma armonía psíquica, pues el niño es a la vez artista por su imaginación y sabio por su curiosidad, y por su sensibilidad el artista es niño, y es niño el sabio por su curiosidad del misterio y artista por su amor a las cosas profundas.

De estas tres enalidades esenciales está hecha el alma del paseante, aun cuando ninguna de ellas llegue a agigantarse en él, a punto de destacar su personalidad; pero sí, dentro de su equilibrada medianía, ellos son los que siguen a los sabios en sus investigaciones, los que admiran a los artistas en sus obras, los que aman a los niños en su delicadeza.

Unos y otros se confunden en la misma armonía al mezclarse en los campos, en los parques, en las riberas, y nadie podría saber en cuál de ellos el amor a la belleza llegará a plasmarse en obra de arte, o la meditación alumbrará el pensamiento filosófico, o la curiosidad científica producirá un descubrimiento.

Niño, artista, filósofo, el paseante solitario es ante todo un hombre bueno; su corazón está saturado de la bondad de la naturaleza; tiene la fortaleza de los árboles viejos, la ternura de las jóvenes yemas, la frescura de la linfa y del bosquejo, la humildad divina de la hormiga y del ave, la fantasía errante de la nube y de la onda.

Así éste, que camina lentamente ante mí, a lo largo de la umbrasa avenida, con un gajo florido de retama en la mano; así aquel, que, marchando a la otra vera, se ha detenido ahora para mirar como, a lo lejos, allá en el mar reverberante, un transatlántico cruza dejando una larga estela humosa en el cielo; así este otro que, sentado a la sombra de un anciano eucalipto, lee en un pequeño libro, levantando a menudo la cabeza para mirar el paisaje; así el que vi al pasar, joven pintor de rostro melancólico, que traza apuntes con su pincel aún inseguro, la caja apoyada en las rodillas, y tan abstraído en la labor como si toda su vida estuviera pendiente de aquel juego;... así el de más allá, y el otro, y todos los que han pasado junto a mí esta mañana de fiesta luminosa y tibia, y a quienes he tenido el deseo de saludar familiarmente, de hablar, como hacen entre sí los niños, aunque no se conozcan...

Aurelio del HEBRON.

Montevideo.

La secta de los zurdos

Con el nombre de Sabatarios se han designado diferentes herejes. Unos fueron los judíos mal convertidos que en el primer siglo de la Iglesia eran adictos a la celebración del sábado y otras observancias de la ley judaica.

También recibieron igual nombre los individuos pertenecientes a una secta del siglo IV, formada por cierto Sabatío que quiso introducir iguales prácticas entre los novacianos, y que sustentaban que la Pascua debía celebrarse con los judíos el día 14 de la luna de marzo.

Dícese que estos sabatarios tenían la manía supersticiosa de no querer usar de la mano derecha, por lo cual se les dio el apodo de "zurdos".

Por último, existe una rama de anabaptistas que guardan el sábado como los judíos, y pretenden que no ha sido abolido tal uso por ninguna ley en el Nuevo Testamento. Estos condenan la guerra, las leyes políticas y los oficios de juez y magistrado, y dicen que las oraciones sólo deben dirigirse al Dios Padre y no al Hijo ni al Espíritu Santo.

La primer navaja de afeitar

En el curso de las excavaciones que el padre Delattre está realizando en las ruinas de la antigua Cartago, ha encontrado infinidad de objetos curiosos, y entre ellos una numerosa colección de hojas de bronce con figuras y adornos grabados en ellas, y que, durante no pocos meses, han intrigado grandemente a los arqueólogos, que no sabían lo que eran aquellos raros objetos.

El padre Delattre ha resuelto el problema declarando de una manera positiva que se trata de navajas de afeitar.

Entre las pruebas que ha presentado en apoyo de su teoría hay una muy curiosa: consiste en una navaja de afeitar de las que todavía usan los negros de la región de Tanganyika, que tiene exactamente la misma forma que aquellas navajas de afeitar encontradas por el padre Delattre en las ruinas de Cartago.

La sal endulza

¿Quién hubiera pensado que la adición de un poco de sal aumenta la dulzura del azúcar?

Así es, sin embargo; y así lo ha revelado el profesor Zuntz, en la Sociedad Fisiológica de Berlín.

De sus experimentos resulta que si a una disolución de azúcar se añade una cantidad ligera de agua y sal, en proporción lo bastante pequeña para que no excite el sabor salino, la disolución azucarada se pondrá mucho más dulce.

Ya se sabe, por lo tanto, un medio bien sencillo de economizar azúcar; porque quien dice agua azucarada dice igualmente té, café, leche, chocolate y todos los dulces y confituras.

El hecho es curioso. Pero, según parece, una infusión excesivamente débil de quina produce igual resultado que la sal. Y siendo así, se explica la incongruencia por la mayor sensibilidad que da al paladar la presencia de la sal o de la quina, y el contraste del gusto de estas sustancias con el del azúcar hace apreciar con mayor fuerza la dulzura.

Estadística bonaerense

En el transcurso del mes de diciembre último, hubo en nuestra ciudad 3743 nacimientos, lo que da un promedio de 134 por día; 2050 defunciones, o sea un promedio de 68; y 1371 matrimonios, cuyo promedio por día es 45.

La venta de inmuebles fué por valor de 43.310.991.52 \$ m.n. como pago de 2.058 propiedades vendidas.

Las 468 panaderías existentes consumieron 10.140.380 kilos de harina en la elaboración de pan.

Durante el mes funcionaron 30 teatros y circos y 82 cinematógrafos, ante un total de 898.223 espectadores.

La población de la capital el día 31 de diciembre de 1912, era de 1.428.042 habitantes.

Los gritos y la vista

Habrán, sin duda, observado nuestros lectores que los niños cierran los ojos cuando gritan.

La acción es instintiva, pero indudable; está basada en una utilidad real. Sir Charles Belle ha demostrado que la sacudida causada por una violenta acción de los órganos respiratorios es perjudicial para los delicados tejidos del interior del ojo, produciendo una dilatación con tendencia a la ruptura de los vasos de sangre.

Esto lo confirma el hecho de que el rostro se pone rojo cuando se sufre un ataque fuerte de tos, y no hay duda de que cerrando los ojos se limita algo la dilatación de los vasos, y por lo tanto se previene la ruptura.

Darwin dice que la presión del párpado sobre el ojo también protege a éste contra la vibración, fijándose en la costumbre que tienen los gatos y los perros de cerrar los ojos cuando roen huesos.

Ruinas artísticas

Un propietario irlandés poseía unos terrenos, en los que había ruinas históricas interesantes. Solicitado por una sociedad protectora de los monumentos antiguos consintió en que se cercaran las ruinas con un muro, a fin de preservarlas de las injurias de pasajeros y turistas.

Dió las órdenes convenientes, y partió para un viaje, del que no volvió hasta que la obra estuvo terminada. Grande fué su asombro al enterarse de que los albañiles habían construido el muro con los materiales de las ruinas.



Las narices y las jaquecas

Casi en la mayoría de los casos la jaqueca tiene por origen afecciones de la nariz y de las cavidades nasales accesorias.

Estas afecciones podrán no ser bastantes veces la causa directa de la jaqueca, pero la agravan. De todos modos, siempre que se trate de jaquecas crónicas, cuyo origen se desconozca, debe procederse a un examen de la nariz y de las cavidades accesorias, y si es necesario, cuidarlas y someterlas a un tratamiento. De este modo se acabarían o se curarían la mayor parte de las jaquecas llamadas incurables. Se habla mucho de "jaquecas crónicas", pero según el doctor Brunner, jefe del hospital de Bradford, es un término médico que no significa absolutamente nada y que sólo sirve para disfrazar la ignorancia.

Las jaquecas de origen nasal están casi siempre localizadas en el centro de la cabeza, o detrás de los ojos, o en la parte alta o en la parte de atrás de la cabeza.

Suelen ser intermitentes, a veces muy agudas, y se presentan en períodos casi fijos.

Monedas de gran valor

La moneda de oro más grande del mundo circula en Anam (Cochinchina).

Su forma es circular, y el valor que representa está escrito sobre una de las caras de la moneda con tinta china. Su valor varía, pero, por término medio, es de 350 pesos oro.

Otra moneda de las más grandes que hay en el mundo es el obang del Japón, que vale 80 pesos oro, a la cual sigue el benda, moneda de los aschantis, que representa un valor de 70 pesos. La pieza de 50 dollars de California tiene una forma octogonal y vale más de 65 pesos. El cobang antiguo del Japón equivale a 43 pesos oro.

Filantropía de un rey

Un día, cuando aún Eduardo VII era príncipe de Gales, vió un ciego con un perro parado en la acera, sin atreverse a cruzar cierta calle de mucho tránsito. El príncipe se acercó solícito y pasó al ciego y al perro.

Pocos días después se recibía en palacio un tintero de plata maciza con la siguiente inscripción:

"Al príncipe de Gales. De uno que le vió servir de lazarillo a un ciego, al cruzar una calle. En memoria de una acción tan caritativa y tan cristiana."

Con el regalo no venía ninguna tarjeta, y no se ha llegado a saber quién fué el entusiasta donante.

VINO LAGRIMAS DE SAN JUAN

DE E.W. MARENCO
26 PREMIOS

35 AÑOS DE ÉXITO

VINO DE POSTRE

BANQUETES

RECOMENDABLE PARA ENFERMOS Y CONVALECIENTES

UNICOS CONCESIONARIOS **HERWIGY CIA**

Bs. Aires, Rosario
547, Méjico 949, San Lorenzo

CHARLA FEMENINA

El saber no debe ser una violencia, sino una fuerza.

No vale la pena perderse entre escabrosidades sin cuento y por sendas intrincadas y llenas de zarzas, cuando ante el universo se abre y se ofrece un camino amplio y llano.

La palabra "feminismo" ya no trasunta un anhelo, sino que traduce un empeño ridículo o un burdo gesto.

Los hechos se encargarán, con sus amargas etapas, de demostrar lo erróneo del empeño y lo desastroso de la mueca.

El "feminismo", anhelo del corazón, fué y sigue siendo una ambición de deberes y no un asalto de derechos. Su cuna, de origen universal, tuvo la igualdad de un deseo nacido en el alma de la mujer ante el conjuero de un sentimiento sublime hacia el compañero, para hacer menos árida la senda, menos estrecho el valle y más bella la cumbre del camino de la vida.

La mujer, madre, esposa, hermana o amiga, siente bullir en su seno un afán de generosidad que se trueca en compasión al débil, protección al huérfano, cariño al animal, amor a las flores, a lo bueno, a lo noble y lo perfecto. Ese fué el bautismo, también universal, con que señalaron las mujeres de todos los países, razas e idiomas, al deseo igualitario de deberes, de posibilidades y de aptitudes para ayudar al compañero a compartir la carga, el afán, el trabajo, el dolor y la lucha.

Al primer anhelo contestó el primer desencanto: ¿la Naturaleza se había equivocado? se preguntaron. Y la prueba repuso, con la elocuencia del poder, a todas aquellas a quienes bastóles "sólo querer".

El despertar clarísimo de la inteligencia fué el primer llamado a la razón y a la lógica, y las mujeres comenzaron su contribución al progreso, al bienestar y a la estabilidad de los vacilantes hogares, donde, desde entonces, tendrían trono de madres y no toca de nodrizas y de ayas.

La clarividencia del deber es la mejor religión del corazón sano que anhela perfecciones a cambio de errores, y felicidades, conquistadas a través de desdichas y dolores. Comprenderlo y sentirlo es noble; eludirlo, ruin y miserable.

Las mujeres que así creyeron, no tuvieron más que levantar su mirada al firmamento para comprender y leer la sabia distribución del Hacedor, indicando a cada uno su rol, según sus fuerzas, aptitudes y condiciones.

Si todos los astros fuesen soles, ¿disfrutaríamos de la placida luz de las estrellas y de la luna? Sin embargo, cada cual consigue construirse un astro dentro del alma, cuya luz puede competir con ventaja con la del mejor sol por brillante y potente que sea. ¿No es el espíritu un astro? ¿No es una poderosa luz la inteligencia? Cultivemos ambas facultades y veremos hasta dónde llegan y todo lo que alcanzan a fundir e iluminar.

La madre que acaricia la cabecita de su niño, mientras cumple sus deberes maternos, ¿no está, acaso, con su mirada, cariño, solicitud y sonrisa, moldeando al futuro astro? Si ese niño aprende a ser hijo

algún día, es, seguramente, porque el artista que le guió supo ser la mejor de las madres. Y digo la mejor, porque ese es otro anhelo de los que constituyen los elementos básicos del feminismo.

No basta, pues, que la madre sepa cuidar, amar y vigilar a su hijo; es preciso que sea para él una "autoridad" en el saber, en sus capacidades intelectuales, morales y espirituales.

Cuando el respeto vacila y la confianza tiembla, el desacuerdo no se hace esperar.

Para cada mujer que se levante a costa de su propio esfuerzo en la esfera del saber o del deber, habrá un corazón de hombre que se convierta en el amigo admirador, en el compañero de luchas, de ambiciones y de anhelos después. Y para esto no hace falta la violencia, porque no es conquista de un acto, sino de la constancia, de la tenacidad y del convencimiento que son medios de un proceso largo pero de resultados sólidos y eficaces.

La sabia naturaleza, al hacer su hábil distribución de deberes y de derechos, no pudo equivocarse ni mucho menos incurrir en un imperdonable olvido. ¿No dotó al ave, sin distinción de sexo, de la intuición para construir su nido, alimentar los pichones y rodearlos de la solicitud que les asegura la vida de modo que, cuando la orfandad hiera al nido pueda el que subsista estar preparado y apto para sustituir al que falta, sin detenerse a cavilar si le caben iguales ventajas o derechos?

Pretender adquirir ventajas no es tratar de despojar las perfecciones y posibilidades de los demás, siempre que se sienta el sano deseo de cooperar y contribuir al mejoramiento universal.

Una mirada al fondo de la conciencia, es la mejor exploración para medir las fuerzas y balancear las aptitudes que son, al propio tiempo, las ambiciones, anhelos e ideales que constituyen la principal razón de la existencia. Y, por ley de evolución, tarde o temprano, el éxito corona al propósito y la gloria engalana al anhelo, con tal que la prosecución de la obra no cese ni el ideal se vulnere.

Esto acontecerá con lo que, por ahora, se ha convertido para unos en teoría feminista, y que, según creemos otros, fué práctica hermosa, real y altruista desde que María siguió y acompañó a su hijo Jesús, hasta hoy, donde cada mujer que piense y crea sabiamente, se sienta obligada a ser más instruida, más capaz, más madre, maestra o hermana, del hijo, del amigo o del extraño, con quienes tiene que contribuir al desenvolvimiento del bien, del progreso, de la luz y de la estabilidad del hogar en pequeño, como parte integrante del grande, del común, del universal.

La desunión surge cuando la desigualdad de sentimientos agita sus garras, hie-re y marchita las mejores y más levantadas ilusiones. Por eso, pues, el "por qué" de los fracasos; y de ahí también que el verdadero feminismo no sea más que un deseo previsor y un gran anhelo humanitario de unión en la gran lucha por la verdad, por el bien, por la justicia.

Carmen S. de PANDOLFINI.

Fábrica de hoyuelos

Los árbitros de la belleza han decretado que es de buen tono llevar hoyuelos.

La Beauty Specialist de Mayfair, el elegante barrio londinense, ese árbitro de la belleza femenina, es categórica en este punto, y fabrica hoyuelos a la derecha y a la izquierda de la boca, y otro, más pronunciado, sobre el mentón.

La operación se efectúa sin dolor y garantizando el resultado. Y aunque se sufriese un poco ¿no hay mujeres que soportarían resignadas mil tormentos con tal de pretrechar mejor el arsenal de sus encantos?

Los tratamientos son dos: uno sencillo que cuesta cinco pesos oro—hoyuelos provisionales que duran una semana—y otro completo, que exige el empleo del bisturí y dura tanto como la vida de la persona.

El precio de esta aplicación no baja de 50 pesos oro.

El primer sistema es adecuado para las sonrisas en determinadas circunstancias; el segundo, más definitivo, da al rostro de la mujer un encanto especial que subyuga, que la hace deliciosamente seductora.

Las sufragistas y la moda

Las sufragistas norteamericanas no limitan sus pretensiones a conseguir el derecho del voto; pretenden también emancipar su cuerpo.

Una de las oradoras, Mrs. Carrie Chap-

man Cett, conjura a las mujeres para que quemen sus sombreros, destruyan sus corsés y sustituyan la pollera por el pantalón.

Después de haber dado la vuelta al mundo, ha adquirido el convencimiento de que el pantalón ahuecado que llevan las chinas es el mejor vestido y que, en comparación con la mujer celeste, la americana vive tan incómoda como un niño con un vestido muy ajustado. "Es, pues, necesario—dice la oradora—afianzar la independencia femenina, tanto en toilette como en política. La mujer americana se deteriora, su espalda se hunde, sus caderas se elevan demasiado. Nos creemos lindas, pero las chinas tienen razón al encontrarnos deformes, ya que ellas deben a su indumentaria una graciosa desenvoltura que no nos está permitida.

"Las chinas suben y bajan una escalera con la agilidad de ardillas, se inclinan sin esfuerzo y ejercitan fácilmente todos sus músculos. La americana, como la europea, no es más que un sifrelo todo en manos de un modisto que somete a aquel maniquí a los absurdos suplicios que su inventiva le sugiere. ¿Creeis que las hijas de la celeste república se someterían a tal tormento? Lo primero que propongo es la supresión del sombrero, de ese artefacto inútil que aprisionan los cabellos, martirizando la cabeza con un armatoste tan pesado como incómodo. Así, pues, demostremos nuestra independencia rechazando la

Cigarros de la India **Flor de DINDIGUL** a \$ 0.20
Ricos y Suaves Importadores. EDWARDS y FASE - Calle Maipú, 533

tiranía de los creadores de la moda, y lo que gastamos en esas frivolidades destinnémoslo a la causa común."

Formulario de belleza

Lina Cavallieri, la hermosa entre las hermosas, atribuye su soberana belleza a la fiel observancia de estas reglas, que brinda al público:

1.ª Cuando el espejo os dice por la mañana que tenéis mala cara, corred las cortinas y volved a acostar.

2.ª Si queréis tener los cabellos finos, lavaos una vez por semana con agua de romero tibio.

3.ª Para conservar el color fresco de la boca, daos un masaje todos los días siguiendo las líneas de la nariz a las junturas de los labios.

4.ª Otro masaje diario afinará también los contornos de las mejillas.

5.ª Daos masaje en la nariz.

6.ª Si a los treinta años se os pone encendida la nariz, la blanquearéis con compresas de agua caliente.

7.ª Conservad el brillo de los ojos bañándolos todas las mañanas en agua de rosas muy diluida.

Yo era feliz

Yo era feliz; el mundo sonreía, brindándome amoroso su ternura; y yo, ¡pobre inexperta!, le creía, gozando de su mágica ventura.

Todo era bello entonces... enamorada, con mis sueños de virgen me dormía... una voz cariñosa me arrullaba y un ángel en sus alas me mecía.

Las flores me embriagaban con su esencia... Las auras me arrullaban con su amor... Resbalaba mi lánguida existencia, pura como el aliento de una flor.

La brisa acariciaba mi cabello, deslizándose amante en el jardín; la luna descendía, y un destello alumbraba mi frente juvenil.

¡Todo era bello entonces! Mi camino, de flores por doquier veía sembrado, y el ángel tutelar de mi destino me enseñaba mi ideal enamorado.

Mas de pronto las flores se inclinaron... El cielo de mi amor se oscureció... Los rayos de la luna se ocultaron, y la brisa su soplo me negó.

Encontré todo helado, mudo y frío, como la yerta palidez del lirio, y el pago de mi amante desvarío fué la lúgubre palma del martirio!

Josefina PELLIZA DE SAGASTA.

En París

Gigolette, abandona la taberna un momento, donde tu amante ensaya una danza brutal, y alegra la monástica quietud de mi aposento con tu canto y tus risas de sonoro cristal.

Aleja con tus besos el triste pensamiento de mi alma, siempre ansiosa de un ensueño ideal, y si tu amor no basta para cumplir mi intento, el champán y el ajeno disiparán mi mal.

Ofrenda en mi holocausto tu feticia ternura; y cuando, aprisionando tu vibrante cintura, la nerviosa cadena de mis brazos remache,

No temas la venganza de tu amante tirano que en tu defensa, siempre, sabrá oponer mi mano mi cuchillo de gaucho a su puñal de apache.

En Venecia

En medio de la noche misteriosa y callada la barca rompió el viejo dormir de los canales... Ni una luz vigilaba desde los ventanales; la ciudad era una vieja tumba olvidada.

Signió el "gonfaloniero" la canción iniciada al partir; en San Marco murieron los fanales, y, las manos unidas, bajo las catedrales fué un largo beso el sello de nuestra fé jurada.

Pasamos bajo el arco de un puente silencioso y trágico; la noche tenía el misterioso atractivo de abismo que en tus ojos admiro.

Y en el estrecho abrazo de un ardiente embeleso aspiraste al sentir el fuego de mi beso, y brotó la leyenda del "Punto del Suspiro".

Manuel SELVA.

Ilusión

Una tarde la vil... lenta, elegante; de peinador celeste; destrenzada la rubia cabellera; y alumbrada por la luz del crepúsculo distante.

Por un parque poético y fragante discurría, llevando reflejada la tristeza de Ofelia en la mirada, la palidez de Atala en el semblante...

Y me fingió al mirarla en el risueño fondo de aquel jardín, pleno de rosas y libélulas mil, así vestida,

el ángel misterioso del Ensueño cruzando, entre un tropel de mariposas, los fantásticos valles de la vida.

Julían de CHARRAS.

GRATIS



Nosotros regalamos fonógrafos, anillos de oro, relojes y otras costosas alhajas a los que nos ayuden a nombrar agentes y a popularizar AZUL PERFUMADO. Este fonógrafo reproduce la última música, cantos, discursos y orquestas. Está construido para tomar cualquier tamaño de disco, y está provisto de un motor muy fuerte. La caja mide 28x28x16 centímetros y está hecho de roble y caoba altamente lustrado. La corneta amplificadora de metal está hermosamente decorada y es de 50 centímetros de largo por 40 en la boca. Mándenos su nombre y dirección y nosotros le mandaremos 3 docenas de paquetes de AZUL. Usted entonces venderá el AZUL a sus amigos a 30 centavos el paquete, y nos devolverá el dinero recibido y enseguida le remitiremos libre de todo gasto los valiosos premios que usted elija de nuestro catálogo de premios que remitimos junto con el AZUL. Pagamos todos los gastos de transporte, tanto del AZUL como de los premios. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. AZUL en hoja se vende rápidamente, puesto que es de uso fácil y económico. Embellece y da vida a la ropa y blanquea sin perjuicio alguno a los tejidos más finos. Esta es la mayor y más legítima oferta GRATIS hecha en cualquier tiempo, y usted quedará encantado con nuestros premios. Escriba en seguida. Le cuesta nada hacer la prueba. Cia. AZUL ARGENTINO, 2732, Bm. Mitre, Buenos Aires

BEBER la SALUD

es tomar después de cada comida una dosis de los imprescindibles

POLVOS EUPÉPTICOS

del Doctor CASTELLINO

(Profesor de la Universidad de Nápoles)

Aseguran una buena digestión y CURAN la mayor parte de las enfermedades del

Estómago e Intestinos

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Farmacia ASPESI - Corrientes, 1342

Buenos Aires - U. T. 1362, Libertad

Gaboto 129

MONIEVIDEO

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS



Celos, amor y otros excesos

Conoció a Restituta cuando estuvo de sirvienta en casa, y no puedo negar que era muy honrada, muy trabajadora y muy limpia.

En cuanto al físico... ¡Pobre muchacha! Cuidado que he visto mujeres feas en este mundo; pero Restituta les daba a todas quince y raya.

Baja de estatura, con una cabeza tan enorme que llamaba la atención de todo el mundo; frente estrecha, las cejas espesas y pobladas se unían sobre la nariz; el ojo derecho azul y verde, el izquierdo con una nube, la nariz parecida a la de don Roque, aunque más voluminosa, más larga y más



roja; el labio inferior le colgaba graciosamente sobre su barbilla; el hombro izquierdo tres centímetros más alto que el derecho, y los pies... En fin, con decirles a ustedes que los de Quevedo, al lado de los de Restituta, hubieran parecido de recién nacido, creo que está dicho todo.

De casa tuvimos que echarla porque los nenes se ponían a temblar en cuanto la veían.

Pues bien, aquel dechado de imperfecciones, de cuyos defectos físicos visibles sólo he inventado una pequeña parte, aquel horror de la naturaleza, aquel fenómeno humano, se casó con un joven muy bien parecido, honrado y trabajador como ella y con algún capitalito.

¡Rabíad, hermosas! No trato ni trataré de averiguar de qué se enamoró el joven. Me limito a señalar el hecho.

Cuando me lo contaron no quise creerlo, tanta fué mi sorpresa; pero llegué al colmo del estupor al enterarme, hará cosa de un mes, de que el valeroso marido de Restituta acababa de pegarse un tiro... ¡por celos!

¿Te das cuenta, lector?... ¡Por celos!...

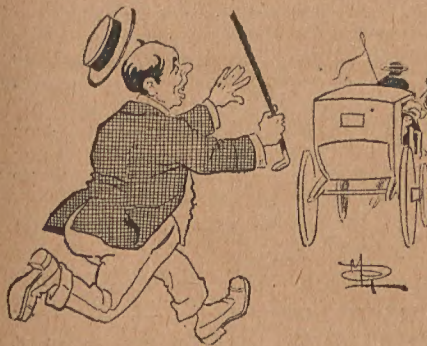
De modo que la fealdad no es obstáculo para inspirar celos y, por lo tanto, amor. Porque, salvo algunos casos excepcionales en que son egoísmo, los celos son siempre amor. Y cuanto mayores y más sordos—digámoslo así—son los celos, más grande es el amor que los produce.

Las hermosas creen ser las únicas capaces de inspirar grandes pasiones.

¡Qué engañadas están!

Casi todas las heroínas causantes de trastornos, crímenes, suicidios y otros excesos han sido feas, aunque en honor de la verdad, ninguna tan horrible como Restituta.

Los celos son un tormento horrible no sólo para el que los siente, sino también



para el que los causa.

La vida del celoso no es vida: es un tormento horrible infinitamente superior a cuantos pudo imaginar la inquisición.

La vida del celado no es menos horrible, sobre todo cuando no da motivos para que se sospeche de su fidelidad.

El uno viendo siempre lo que no existe más que en su imaginación y el otro viéndose sospechado injustamente, viven en un infierno eterno.

—¿Qué hacer, entonces?—preguntará algún lector.

Filósofos andan por ahí que podrán contestar y que contestan sin que se les pre-

gunte. Pero lo que ellos aconsejan sólo podrá hacerse cuando el hombre nazca sin corazón, cuando no tenga donde albergar pasiones bastardas, como el egoísmo, o sentimientos sublimes como el amor y los celos.

Sublimes, sí; porque los celos lo son, a mi entender, más aún que el amor. Tienen la sublimidad de lo terrible, de lo desconocido. Por ellos, lo mismo se convierte un hombre en terrible león que en manso cordero, en un héroe que en un cobarde.

Por regla general, el egoísmo humano no ve en los celos más que un motivo de tormento propio.

Si un marido tiene celos de su mujer, aunque éstos sean infundados, ella no ve en su esposo más que un atormentador, un verdugo de su tranquilidad.

No ve, no quiere ver—su egoísmo se lo impide—el amor que esos celos representan, el sufrimiento de su compañero, sufrimiento—según dicen los que lo han experimentado—superior a todos los conocidos; no ve nada de eso. Y como no lo ve—o no lo quiere ver, que para el caso es lo mismo—no tiene para el celoso una palabra de cariño, de consuelo, una palabra que destruya aquel castillo de naipes y devuelva la confianza al corazón de su esposo.

Nada de eso. Su orgullo ofendido por la desconfianza—aunque haya motivo real o aparente—se sobrepone a todo.

Por eso hay tantos hogares desgraciados que reúnen las mejores condiciones de fidelidad y cariño mutuo para ser felices. Por el maldito orgullo, por el egoísmo, por el amor propio mal entendido.

No me atrevo a pedirlo; pero mucho me gustaría oír la palabra de una mujer sobre este asunto.

Hasta ahora, lo poco que se ha escrito sobre los celos, se debe a plumas masculinas. ¿Por qué no se ocupa de este asunto alguna mujer? ¿Por qué mi distinguida colega la señora de Pandolfini no dedica a este asunto algunas de sus preciosas charlas femeninas?

Puede tener la seguridad de que, no sólo yo, sino muchos lectores se lo agradecerían, porque el asunto es interesante y hora es ya de que alguna mujer se ocupe de él.



Por mi parte, he hablado y “muy por encima” y en términos generales, es decir, que donde pongo “mujer” o “ella”, puede leerse “hombre” o “él” y viceversa.

Y ya que hablo de este asunto, terminaré citando el caso de mi ex compañero, don Palmarín Tirulique, modelo de celosos, a su manera.

Sospechando que su esposa “se la daba con Carcaraná”—según su propia expresión—la siguió una tarde. Ella notó el espionaje, bastante justificado, por cierto, y tomó una porción de coches y automóviles sin más objeto que el de que su esposo hiciera lo mismo.

Así sucedió, efectivamente, y cuando don Palmarín regresó a su casa, convencido de que su cara mitad era la mejor de las esposas, aunque demasiado aficionada a cambiar de medios de locomoción, se encontró con un mensajero, que llegaba en aquel momento con una carta de su cara mitad en la que le decía lo siguiente:

“Querido Palmarín: Estoy harta de tí, y perdona la franqueza. Por eso y porque tiene mucho dinero, me voy a vivir con el agregado de una legación extranjera. No me busques. Eres patriota y debes consolarte pensando que tu furor podría ocasionar graves complicaciones internacionales. Te adjunto un cheque por cinco mil pesos y un pasaje de primera para Europa. Cobra el cheque, embarcate y si a tu vuelta me encuentro disponible, tendré mucho gusto en volver a ser tu amante y fiel esposa.”

Y ¿sabes, lector, lo que hizo don Palmarín?

Acéptó; aceptó el cheque y el pasaje.



Aceite OTTONE

La mejor marca de aceite, reconocido por los buenos gastrónomos.

Pero no creas, por eso, que mi ex compañero es un hombre vil y despreciable.

Nada de eso.

Aceptó por patriotismo.

Y aún no tenemos una calle con su nombre.

Julián J. BERNAT.

El mayor órgano del mundo

Es el que se construyó expresamente para exhibirlo en la pasada exposición de San Luis, y en el cual han tocado algunos de los más célebres organistas del mundo.

Este órgano monstruo tiene 10.000 tubos, 140 registros y pesa 125 toneladas. Sus dimensiones son: treinta metros y medio de largo, ocho y medio de fondo y trece de alto.

En su construcción se gastaron 24.000 metros cuadrados de tabla, y para transportarlo se necesitaron diez vagones de ferrocarril.

Traumatismos providenciales.

Los traumatismos son perjudiciales casi siempre, pero algunas veces pueden ser benéficos.

Un médico que padecía bocio (tumor sanguíneo del cuello), fué asaltado por una banda de malhechores cierta noche en medio de la calle. Los ladrones le robaron cuanto llevaba, pero la compresión que ejercieron sobre el cuello del médico para evitar que gritara curó el bocio.

Un periódico norteamericano, “Philadelphia Medical Journal”, refiere otro hecho no menos curioso ocurrido en Williamsburg. Riñeron dos hombres, uno de los cuales

padecía de un tumor intestinal que no había consentido le fuese extirpado por falta de valor. En la contienda recibió una puñalada en el vientre, y fué preciso trasladarlo al hospital. El cirujano observó que la herida estaba situada precisamente sobre el tumor del intestino y pudo extirparlo sin dificultad por ella.

El herido, curado ya, está agradecidísimo a su adversario, a quien debe la vida, porque el tumor se hallaba a punto de gangrenarse.

El sabio más distraído

Alfredo de Musset era tan distraído que, en cierta ocasión, echó veinte centavos en una taza de té que le ofrecía una joven, creyendo que estaba haciendo una encuesta. Pero esto es muy poco, si lo comparamos con las singulares distracciones del sabio Andrés María Ampere, autor de una porción de obras de extraordinario valor científico, descubridor de muchos fenómenos eléctricos y con cuyo nombre se bautizó la unidad eléctrica llamada ampere o amperio.

Sólo la anécdota siguiente le retrata de cuerpo entero; y conste ante todo, que el periódico parisién, del que la tomamos, tiene fama de serio.

Un día que estaba lloviendo a cántaros, llegó nuestro sabio a su casa hecho una sopa, y con mucho cuidado metió el paraguas chorreando en la cama, y él, creyéndose paraguas, se pegó a un rincón del aposento para secarse.

Como se ve, Ampere añadió a sus muchos descubrimientos, el del colmo de la distracción.



SIEMPRE EL MISMO!!

INSUPERABLE, EXQUISITO, INCONFUNDIBLE

XEREZ-QUINA SAENZ

EL VINO IDEAL DE LOS SANOS Y LOS DEBILES
APERITIVO - FORTIFICANTE - DIGESTIVO

Unicos Importadores: GONZALO SAENZ & Co. - 29, MAIPÚ, 43

¿PA QUÉ MÁS?...

—Mire sargento que asigun las mentas, el gaucha ese no es de amansarlo a lonja! ¿Quiere que lo acompañe?

Mientras ajustaba la cincha al malacara con tanta fuerza que parecía querer pegarle la barriga al espinazo, el sargento respondió que no. ¿Para qué insistir? Demasiado sabía que cuando se le ponía una cosa en la cabeza, era inútil contrariarlo; pero al verlo a caballo, hasta sin el "corvo", llevando por toda arma, un rebenque de fierro, no pudo menos que enojarse.

—Va hacerse ojar el cuero al fudo! Lleve al menos su amojosao! dijo ofreciéndole el sable.

—¿Pa qué más que esto?...—respondió tranquilamente el sargento Vargas, rechazando el arma que le ofrecían.

Y se alejó, al troteteito, convertido en un humilde paisano. Bajo la blusa llevaba puesta la chaquetilla de su grado y en un bolsillo interior el kepí, dos prendas de color rojo sucio, tan viejas, tan raídas y tan llenas de costurones, como el propio cuerpo del sargento, que era una criba.

—¿Y quién le va dar permiso?—interrogó alguien, remediando la voz de la negra, con lo que levantó una tempestad de carcajadas.

—Aunque sea tu agüela!—respondió ésta, muerta también de risa.—¿Güeno, no mi hagan enojar! Esperensen, que no se han de morir de autojo!

En el acto rodearon la tratanda de convencerla. ¿A quién iba a pedir permiso? ¿A la policía. ¿Qué, no sabía que la policía y la nada eran la misma cosa? Y sobre todo ¿qué policía quería que se acercara por allí sabiendo que andaba Don Ledesma?

Ante este nombre pareció que se levantaba de las raíces del ombú la sombra de Juan Cuello, desaparecido ya, pero cuyo aliento trágico seguía flotando como un viento de opresión sobre esos lugares. Don Ledesma era el nuevo Juan Cuello, más temible que aquél por lo ventajero y sin "yel"—decían los paisanos. Pero con todo, Ramona no se declaró convencida sino cuando se le aseguró que, en la noche anterior, habían visto salir al nuevo sargento como sin madre, de una pulpería, al anuncio de la llegada de Don Ledesma.

Siendo ansina ¡péguele a las tabas hasta que se rajen!—dijo la negra encojiéndose de hombros al propio tiempo que cruzaba una sonrisa con Vargas que asistía impasible a aquella escena.

El baile estaba que ardía. Músicos y bailarines parecían infatigables. Quieras que no, las tres muchachas, a pesar de los rezonagos de la negra, debieron aumentar el número de las bailarinas, pues que de todas partes seguían llegando paisanos y gringos al olor de la jarana. Y en un momento, aquello fué tan excitante y tan aturridor que hasta el mismo Vargas se olvidó de quién era y acordándose de sus tiempos, zapateó un gato con tanto garbo y entusiasmo, que le hicieron rueda y le aplaudieron sin saber quién era.

De improvviso, algo como un estremecimiento de inquietud nubló aquel cielo de ventura. Era que en las primeras filas aparecía la silueta alta y morrada de Don Ledesma, y aquella cara de líneas simiescas, con aquella espantosa cicatriz que le partía en dos, de izquierda a derecha, la frente y la nariz—hachazo formidable que sólo pudo ser asestado de frente y resistido por un cráneo de piedra—producía una sensación de temor y repulsión a la vez. Debía sentirse complacido de ese imperio que ejercía su persona, pues que creyó verse que por sus ojos duros y desconfiados pasaba un fulgor de orgullo; pero sin decir palabra, avanzó pesadamente haciendo resonar las nazarenas y se sentó en el tronco del ombú con un movimiento que dejó asomar por debajo de la blusa la enorme boca amarilla de un "naranjero" y el cabo de plata de un facón tan largo como una espada.

—Tape fiero!—dijose entre sí el sargento, que lo observaba con la curiosidad con que se mira una aparición monstruosa.

Y recién comprendió que podían no ser cuento las cosas espeluznantes que de él se referían, así como la razón con que un paisano como sin madre, de una pulpería, al anuncio de la llegada de Don Ledesma.

Siendo ansina ¡péguele a las tabas hasta que se rajen!—dijo la negra encojiéndose de hombros al propio tiempo que cruzaba una sonrisa con Vargas que asistía impasible a aquella escena.

El baile estaba que ardía. Músicos y bailarines parecían infatigables. Quieras que no, las tres muchachas, a pesar de los rezonagos de la negra, debieron aumentar el número de las bailarinas, pues que de todas partes seguían llegando paisanos y gringos al olor de la jarana. Y en un momento, aquello fué tan excitante y tan aturridor que hasta el mismo Vargas se olvidó de quién era y acordándose de sus tiempos, zapateó un gato con tanto garbo y entusiasmo, que le hicieron rueda y le aplaudieron sin saber quién era.

De improvviso, algo como un estremecimiento de inquietud nubló aquel cielo de ventura. Era que en las primeras filas aparecía la silueta alta y morrada de Don Ledesma, y aquella cara de líneas simiescas, con aquella espantosa cicatriz que le partía en dos, de izquierda a derecha, la frente y la nariz—hachazo formidable que sólo pudo ser asestado de frente y resistido por un cráneo de piedra—producía una sensación de temor y repulsión a la vez. Debía sentirse complacido de ese imperio que ejercía su persona, pues que creyó verse que por sus ojos duros y desconfiados pasaba un fulgor de orgullo; pero sin decir palabra, avanzó pesadamente haciendo resonar las nazarenas y se sentó en el tronco del ombú con un movimiento que dejó asomar por debajo de la blusa la enorme boca amarilla de un "naranjero" y el cabo de plata de un facón tan largo como una espada.

—Tape fiero!—dijose entre sí el sargento, que lo observaba con la curiosidad con que se mira una aparición monstruosa.

A QUE VD. NO LEE ESTE AVISO

EN MENOS DE DIEZ SEGUNDOS...

Aunque tardara una hora no debe Vd. sentirlo, pues, leyéndolo sabrá que no hay en el mundo entero otro aceite de olivas como el "BOCCANE-GR", sano, puro, delicado y fino. — 35 años hace que este aceite genuino de Lucca (Italia) es el ídolo de los buenos paladares — Pida á su almacenero "BOCCANEGR" y compárelo. Si Vd. lo prueba, lo seguirá usando.

Bernasconi & Co. Bs. As.-Sere & Co. Montevideo
Otto Grieben & Co. Rosario



sano cuchicheaba a sus espaldas, que era preferible toparse con un tigre a solas que no con animal semejante.

La parda Ramona creyó del caso cumplimentarlo y le dijo melosamente:

—¿Qué, no baila Don Ledesma? ¿Quiere servirse de algo? ¡Mande lo que guste!...

Don Ledesma, sin responder, inquirió noticias y entonces la negra, riéndose a carcajadas y con un gesto de satisfacción, contestó:

—Pero quién quiere qui'ande pu'aquí Don Ledesma?... ¡El nuevo sargento le juye a usted mas qu'a la muerte! ¡Y pa mejor, dicen que no sirve ni pa taco'e fusill! Lo que es aura... ¡ni el polvo!... Pero... sírvase di'algo Don Ledesma—continuó con un acento tan insinuante y tan dulzón que hasta parecía burlesco.—Aquí estoy pa servirle! ¡Cómo me alegro de verlo pu'aquí!...

Don Ledesma no quería nada. Taciturno y sombrío, paseaba de vez en cuando los ojos enramados y sanguinolentos con mirada que producía escalofríos. Luego los clavaba en el suelo y se quedaba como abstraído. Debía estar en una de sus horas negras, en una de esas horas en que era capaz de cortar la cabeza a una inocente criatura por el placer de ver correr sangre. Murmurábase que algo de eso había hecho en cierta ocasión y presumíase que aquella tarde tendría que ocurrir algo allí. Sin embargo el baile continuaba; pero no ya con la sonora alegría de momentos antes, sino con cierta frialdad, como si una niebla espesa y helada hubiera oscurecido el espacio. Hasta los instrumentos parecían tener sordina.

Repentinamente la negra se quedó mirando hacia la Bola de Oro con tanta insistencia, que llegó a llamar la atención, obligando a los demás a hacer lo mismo. Luego dijo como para sí misma, entre grave y burlona:

—¿Ve? ¡ni susto se va pegar el cardenal aquel!... ¡Ande venís, almita e Dios!... ¡Si supieras quen est' aquí!...

Por entre un grupo, hacia la Bola de Oro, veíase pasear la copa roja de un kepí que iba y venía tranquilamente, como al azar. Y a la vista de aquella pobre autoridad, empezó el cuchicheo y las risas de paisanos, gringos y mujeres. ¿A qué vendría el desgraciado? ¿Ni carrera se iba a pegar cuando supiera que estaba allí Don Ledesma! Seguíanle los ojos de todo el mundo hasta con lástima, al ver aquel sargento bajito, delgado, de cara bonachona, todo canoso, que no tenía más que el kepí y la chaquetilla, y tan arruinado aquello, tan lleno de costurones que daba pena verlo; un pobre infeliz, un tipo ridículo que vestía hasta bombachas de paisano que debían haber sido negras en otro tiempo y no llevaba ni sable siquiera. Bien era verdad, murmuraban, que para qué diablos quería armas aquella gurrumina, si era seguro que al primer ronquido no quedaría de él ni el polvo.

Al fin, el copete de cardenal se dirigió lentamente hacia el tronco del ombú, donde permanecía sentado Don Ledesma, con el mismo gesto feroz de su llegada. Le seguía la expectación muda de todo el mundo, conteniendo las risas, pues era seguro que al encontrarse frente al gaucha, pegaría una tendida hasta la quinta misma de los Duendes.

Y cuando la negra le vió próximo ya,

volvióse hacia el gaucha y le habló fuerte, recalando el nombre como para que se oyera bien.

—¡Pero sírvase di'algo Don Ledesma!... ¿Quiere Don Ledesma que le traiga un amargo?... ¿No gusta unos pasteles Don Ledesma?...

Repentinamente vióse al sargento abrirse cancha con imperio, y de un salto, como un relámpago, colocarse frente al gaucha, envuelta en el puño la azotera del rebenque, preguntando con resolución.

—¿Ande está Ledesma?...

—¡Aquí está!...—rugió el gaucha incorporándose en toda su talla con agilidad felina, brillando ya en sus manos el enorme cañón amarillo de un "naranjero".

Y no hubo más. Instantáneamente oyóse un vibrante "¡vos sos!" y vióse una chaquetilla roja volar hacia el gaucha. Al propio tiempo retumbó el trueno espantoso de un trabucazo y el sargento desapareció entre un borbollón de tierra y humo.

Un inmenso murmullo del gentío estremeció el aire. Aquel trabucazo debía haberle sepultado bajo siete palmas de tierra. Pero repentinamente se le vió reaparecer; y ágil, como un rayo, de un solo talerazo, hacerle saltar el trabuco que cayó, brillando entre el humo y el polvo, como una gruesa y pesada barra de oro.

El gaucha, estremeciéndose como pantera herida, dió un salto atrás y desnudó el puñal trazando un relámpago en la media tinta de la tarde que se iba. Y como si esa arma formidable le hubiera impresionado, el sargento se detuvo; pero erguido, firme, clavada la mirada hipnotizante en los siniestros ojos del gaucha.

Contempláronse un segundo en medio del silencio anhelante del gentío, y bruscamente, sombríos, como dos fieras, se acometieron...

Cada puñalada, cada hachazo del gaucha, parecían zarpazos de tigre. A cada instante creía verse volar en el aire, como un estropajo, la mancha roja del sargento levantada en la punta del facón. Pero la mancha confundíase con el suelo, empinábase, agrandábase, hacíase un ovillo o desplegábase como una enseña, pegada siempre al gigante. Era como un velo de sangre que flotaba siempre ante los ojos del gaucha.

Aquello no podía durar y no duró. De repente oyóse un seco crujir de huesos y vióse saltar en los aires el puñal que fué a clavarse cimbrando en el tronco del ombú, mientras el gaucha trastabillaba lanzando un ronco quejido.

Algunos días después, mohino, lleno de vendas, la muñeca derecha inútil ya para manejar armas, destrozada por el recio golpe, abandonaba Don Ledesma el arrabal de la quinta de los Duendes después de un grave responso del sargento.

—¡La gran pucha!...—decía el sargento al verlo alejarse—¡no sé cómo no me basurió el tape!—Y se miraba la blusa y las bombachas asombrado de verse todavía con vida.

—¿Qué le 'había' e basuriar—decía la negra Ramona con un gesto de convencimiento que hacía reír.—¡Si cuando mi sargento se pone el copete e cardenal, hay qu'hincárselo de rodillas asina sea el mismo Juan Cuello!...

C. TRONCOSO.



Treinta años del glorioso '6 de Línea, sabían la historia de esas prendas y de su dueño, el sargento Vargas.

Víspera de la gran fiesta anual que los napolitanos celebraban en la Bola de Oro (1), aquel arrabal de la quinta de los Duendes desbordaba de bulliciosa alegría. De ranchos y pulperías salían rasgueos de bordanas, carcajadas, estridencias de acordeones, tiroteos de cohetes quemados de cajones enteros, zapateos de gatos y tarantelas, cantos y payadas de contrapunto; y todo esto entre el chirriar de los asados, las tortas fritas y los pasteles que llenaban el aire de olores excitantes. Al abrigo del ombú donde Juan Cuello ataba su caballo, a pocos pasos del rancho donde vivía la prenda de sus amores, (2) habíase instalado la parda Ramona con permiso del sargento. Era el punto estratégico para las corridas de sortija y hacia allí afluían los paisanos como moscas, más que por las achuras y los chicharrones, en que la negra era una especialidad, por las tres muchachas que había traído para que la ayudaran y que hacían roncha con sus lindas caras, sus enaguas almidonadas y sus claros vestidos de percal.

Al atardecer ya tenía Ramona preparada bajo el ombú su sala de baile. Otras mujeres venían de los ranchos vecinos y algunos paisanos entusiasmados con tanta miel, trajeron guitarreros y acordeonistas. Confundido entre el enjambre que remolineaba junto a las mujeres, el sargento había cruzado miradas de inteligencia con la negra que no acababa de charlar y de reír. De repente se hizo la enojada al ver que una pareja se disponía a bailar una cueca puntana.

—¡No quiero, lis hi dicho, no quiero que bailen; me comprometen! ¿No lis hi dicho que no tengo permiso?

(1) Así designábase, 40 años atrás, la iglesia del Carmen, Rodríguez Peña y Paraguay.
(2) El ombú y el rancho existen todavía frente a la Iglesia del Carmen.



¡LÁVESE LAS MANOS!

si son sucias, aunque manchadas, de alquitrán, tinta, pintura, grasa, etc., con el

Jabón POMES SOLIX

:: :: ESPUMOSO :: ::

Limpia pronto y suaviza el cutis ■ Precio de venta \$ 0,20

CASA BURNICHON - Viamonte, 820

Indispensable para chauffeurs, pintores impresores, etc. y todas personas que se ensucian por su trabajo las manos.

DIALOGUITOS

—Veng' amigo, sientese a pillar la fresca, como dicen los italianos.
—¿Qué calorcito, eh?
—Arrímese, no más, y vaya pidiendo... ¡Véa el gentío! Todito el barrio de garufa barata en la puerta e calle, como peludos en la boca e la cueva. ¡Véa l'hija el zapatero, ventilando el busto!
—¿Sabe, che, que m'está gustando l'hija el zapatero?
—¿Qué me cuenta... e la revolución francesa?
—Así es la cos'amigaso. Estoy pa refilar-

—¿Qué me cuenta! ¿De modo que...?
—Yo también le apunto a la zapaterita, pero allí hay tongo e carrera y yo l'he maliciado el juego a don José. Prepar'el sentido del olfato: ¿usté lo conoce al Visquito?
—Sí.
—Bueno. Le apunt'a la zapaterita. ¿Lo conoce al Chato?
—Sí.
—Le apunt'a la zapaterita. Y le apuntan los siguientes ciudadanos con libreta d'enrolamiento, y no les rola: el manco Rodríguez, con una cabretilla charolada y un par



le mi declaración: "Distinguida señorita: tomo la pluma en la mano pa decirle que l'amo", etcétera, etcétera, etcétera. Y como que me acept'el ladrillo, de aquí a dos años me tiene al frent'e la zapatería, qu'en ganándol'el tirón, no hay animal pezuqueero. ¡Ya l'he comprao tres pares de charolada, amigaso, y estoy agarrao como en el escudo con el gringo! "¡E, dun Corque, se hacimu lu que se pudimo! ¿Va male? ¡Por'e América! ¿Va bene? ¡Salute!" ¿Y cómo va yendo áura, don José? "Va bene". Yo me planto en los mirones de la chiquilina, como quien s'encomiend'a Dios, y ella se me cáe de alegría. "¡Va bene", compadre... y cuente con la zapatería!"
—¿Qué risa le d'al talón cuando la media ta rota! ¿Y diánde se me viene de Don Preferido? A mí se me cáe también de alegría... y disculpe la franqueza, que aquí vamos por turno.

Castigos cuaresmales

En los tiempos de Carlo Magno millares de franceses perecieron en el patíbulo por haber comido carne durante la Cuaresma.

Carlo Magno era hombre muy autoritario, y al observar que los pueblos de su imperio, recién convertidos, sobre todo los sajones, se mostraban poco dispuestos a observar las reglas de la Cuaresma, decretó que todo aquel que violara las leyes de abstinencia durante ese período del año, sería castigado con la pena de muerte.

Aunque no llegando a tales severidades, España fué el primer país donde se decretaron penas contra los que no guardaban la Cuaresma. En el concilio de Toledo (año 653) se dispuso que las personas que comieran carne en Cuaresma, no pudieran volver a comerla, durante el resto del año.

Los polacos arrancaban los dientes a los que infringían los preceptos cuaresmales.

de zapatillas pal baño; el pibe Rodolfo, con un par puntiao y una franela pal lustre; el Tocayo, tres cajas de crema p'amarillos; y el Sordo y el Largo y el Andarín. A razón de tres pares por día y un dialoguito por comprador. Filo de ojito con la chiquilina... y sigue la música... Vea, che, combinación pal Patronato de l'Infancia. ¡Tongo pa vender caminantes!

—Bueno, amigo. Me ha sacao la venda. Yo iba más ciego que lechuza de día.

—¿Y sabe quién se la va llevando de arriba la fulanita?

—No caigo.

—Bueno, pa que vea: un motorman de la línea'el 14, que usa zapatilla e prunela y medio jorobao, pa rechupete!

—¿Nos ha jorobao!

Cruz ORELLANA.

Luis XV, en Francia, decretó que se castigara a los infractores con tres meses de cárcel, tres mil libras de multa y exposición en la picota durante tres días de mercado.

Los censores en Munich, prohibieron la circulación del libro francés "La cuisine bourgeoise" porque contenía una receta para guisar carpas con manteca de cerdo.

Sin duda aquellos señores eran de la opinión de Brillat-Savarin, quien afirmaba que "la Cuaresma es el tiempo ideal de los aficionados a comer bien".

La glossomancia

Se dice que, como en otro tiempo por las manos, por la lengua se pueden hoy conocer las condiciones morales e intelectuales de una persona. La "glossomancia", o arte de leer en la lengua, enseña que una lengua grande indica franqueza, y una lengua corta disimulo; que si es larga y an-

cha indica, como es natural, afición a charlar, y si es estrecha concentración. La lengua corta y ancha es característica de los embusteros.

La "glossomancia" nos enseña que el hombre con lengua muy corta y estrecha es necesariamente un delincuente de verdadero mérito artístico. Semejante lengua se encuentra frecuentemente, en efecto, en los émulos de Musolino (!!!).

Boticario famoso

A principios del siglo XVII, entre los jesuitas franceses que fueron a la China como misioneros, había un boticario llamado Alejandro de Rhodes, que, habiéndose hecho sacerdote, fué nombrado coadjutor en Pekín. Cuando se encontraba en esta capital, dió la casualidad de que el emperador chino cayó enfermo, con fuertes palpitaciones de corazón. Los médicos chinos hicieron cuanto estuvo de su parte para curarle, pero sin conseguirlo, antes bien haciéndole empeorar hasta el punto que llegaron a desconfiar de salvarle la vida.

En semejante trance, alguien habló del hermano Rhodes. Se le hizo ir a palacio, y el buen misionero, aunque no tenía mucho de médico, comprendió que la dolencia no era tan difícil de curar como parecía. Ante todo recetó un alquermes, con el que hizo cesar las palpitaciones, y para que el monarca se restableciese, le envió unas cuantas botellas de exquisito malvasía, del que los jesuitas recibían de Manila para la misa.

En esto, una disposición contra los cristianos arrancada al emperador por los sacerdotes chinos, obligó a Rhodes a volver a Europa; pero al cabo de algún tiempo pudo hacer un segundo viaje a China, y allí fué recibido con los brazos abiertos por el emperador y sus dignatarios, que llevaron la fama del médico improvisado por todo el país, hasta el extremo de que los mandarines no quisieron en adelante tener más médico que el hermano Rhodes.

Las flores y la música

Algunos botánicos, y principalmente los señores Haberlandt y Wager, habían descubierto que las flores tenían algo así como ojos.

Pero ahora otro sabio, el profesor de Munich señor Teitgen, ha realizado un descubrimiento aún más sorprendente. ¡Las flores son sensibles a la música! Lo cual quiere decir, no sólo que distinguen, sino que oyen.

Y hasta tienen su mijita de sentido crítico, según el profesor supradicho. Cuando una melodía les agrada, abren espléndidamente sus pétalos, y si no les agrada, maldita la señal que dan de placer; permanecen frías y displicentes, como un crítico malhumorado, o descontentadizo, o pedante.

Ahora falta averiguar las preferencias de cada flor; tarea difícil, porque siendo inacabable el repertorio e infinitas las especies y variedades, formar un catálogo verdaderamente científico es tarea un poco larga.

Industria costosa

La industria en la que se necesita mayor número de herramientas y útiles más costosos es la de construcción de buques, y particularmente la de buques de guerra. Es imposible enumerar los aparatos, herramientas y utensilios que se necesitan, desde las sensibles máquinas de pesar, empleadas en el laboratorio, a las gigantescas y enormes prensas hidráulicas para la manipulación y construcción de las planchas de blindaje. Una de éstas, que existe en Parkhead, en el establecimiento de los señores Beardmore, tiene 10 metros y 80 centímetros de alto sobre el terreno, además de lo que va sumergido sobre un cimiento o base que está formada de 1.100 toneladas de enladrillado y 300 de cal y yeso. Esta prensa hidráulica puede desarrollar una presión de 12.000 toneladas. Entre estos enormes aparatos y los más pequeños, hay remachadores hidráulicos y eléctricos, flexores de planchas de blindaje, tornos de muchas clases, y una multitud de herramientas para trabajar en hierro o en acero. Necesita, además, el constructor de buques doble número de las herramientas citadas para los trabajos en madera, y las que no citamos para las exigencias del latón y el cobre.

El coste de muchas de estas herramientas llega a miles de pesos, y hay que contar con la necesidad de reemplazarlas frecuentemente por causa de los nuevos inventos que constantemente aparecen.

Enanos célebres

Algo más larga de lo que a primera vista puede creerse es la lista de los enanos célebres que ha habido en todo tiem-

po. Ahí están, en prueba de ello, los nombres de Jeffrey, Hudson, Matías Gullia, Akeneil y tantos otros cuya historia sería larga de contar.

Los ha habido, como el pequeño Moreau, que fueron actores eminentes; maestros de escuela, como uno muy inteligente de que habla Dangeau; artistas de mérito, como Ricardo Gibson; pintores, como Jacobo Lehnen, y hasta hombres de estado, como aquel duque de Altamira, marqués de Astorga, del cual decía lord Holland que era "el hombre más pequeño que jamás vi en sociedad".

En Inglaterra, a fines del siglo pasado, otro enano, Mr. Hay, acandilado caballero del condado de Sussex, deliberaba entre los miembros del parlamento. Dejó a su muerte escrito un "Ensayo sobre la deformidad", en que enumera con ingeniosas frases las desventajas que resultan de una presencia o aspecto desgraciado.

Conservación de temperatura

Es una propiedad muy singular de todos los cuerpos animales la de conservarse siempre a igual temperatura. La sangre de un explorador ártico conserva su temperatura normal aun cuando respire aire que hiele el mercurio; y en la India, donde la temperatura es de 46 a 48° sobre cero, la temperatura de la sangre permanece a 29 centígrados.



--¿Has comido bien?-- ¡Bastante!

La comida era sabrosa
y me parece, no obstante,
que me falta alguna cosa.

--Después de ese buen menú

¿que puedes apetecer?

--¡Ahora caigo! ¡Mira tú!...

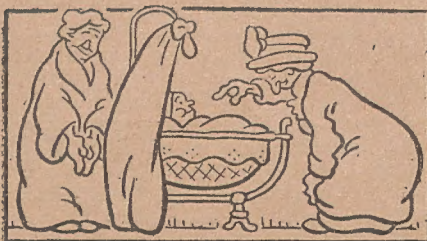
¡No he tomado ANIS SOLER!

Único Concesionario:

RICARDO ILLA

Venezuela, 610. - Buenos Aires

PRUDENCIA



Si queremos evitar que se abuse de nosotros, no hagamos alarde de nuestras habilidades, nuestro ingenio, nuestros conocimientos, etc. Así, siendo chicos, disimulemos nuestra sonrisa agradable, o nos harán reír continuamente, aunque no queramos.



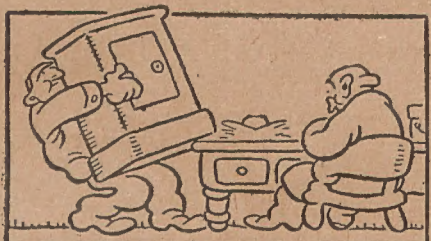
Si cometemos la imprudencia de hacer gala de nuestro "esprit" una sola vez, para sostener nuestra reputación de ingeniosos, tendremos que atormentarnos mil veces.



Resistamos a la vanidad de ir a visitar a nuestros parientes luciendo uniformes, si no queremos vernos obligados a caminar horas enteras en su compañía.



Al hacer una visita, ocultemos nuestros conocimientos en medicina, porque no faltará algún pichicho enfermo que nos obligue a hacer de galeno.



El que tenga fuerzas hercúleas evite comunicárselo a su amigo, no sea que a éste se le ocurra que le cambie de lugar su caja de seguridad.



Gran error es hablar de nuestra astucia en asuntos comerciales, porque esto le podría sugerir a algún amigo valerse de nosotros para cambiar algunas monedas falsas.

de los hidrógeno y otros gases; también ha conseguido liquidar el aire de polca.

Un automóvil, en el que se puede correr mucho más que en los ordinarios, puesto que en él siempre se corre un gran peligro.

Un tornillo, más ingenioso que el de Arquímedes, para empresarios de teatros; con él se pueden apretar las entradas flojas.

Una piqueta mecánica para derribar polémicas sostenidas por algunas personas, echar al suelo asuntos que queden en pie y romper amistades.

Una vitrina; dentro hay una vasija con una materia desconocida y un objeto rarísimo que para nada sirve. Langostúruz me ha confiado que la materia de la vasija es materia de discusión, y que el objeto es objeto de grandes comentarios.

Un peine, un batidor, un cepillo y una barra de cosmético para peinar proyectos descabellados.

Píldoras alimenticias de extracto de carne para alimentar esperanzas, mantener el orden y nutrir las filas del ejército.

Una cucharilla de aluminio para probar fortuna o probar la paciencia a algún amigo.

Un anteojo astronómico con el que, además de observarse los fenómenos celestes, se consigue observar una conducta ejemplar.

Una escala de cuerda para descender a pequeños detalles.

Un libro muy instructivo; sirve para instruir expedientes y para que el peor de los estudiantes pueda aprobar el curso de los acontecimientos con nota musical.

Unas cadenas de acero endurecido para encadenar los temporales que se desencadenan.

Una varita de marfil con una mano en un extremo para que se rasque aquel a quien le pique la curiosidad.

Un cilindro giratorio donde se puede arrollar el tema de un discurso y desarrollarlo en el lugar donde haya de pronunciarse.

Langostúruz se muestra muy satisfecho de todos sus inventos, pues aunque muchos de ellos le ofrecen dudas, él no acepta tales ofrecimientos.

M. GONZALEZ.

Los primeros diezmos

Los diezmos a la Iglesia empezaron a pagarse en tiempo de Abraham, año 1913 (a de J. C.), quien, después de su victoria sobre los reyes, dió diezmos de todo el botín obtenido al sacerdote Melchisedes.

La ley levítica mandaba a los judíos destinar una décima parte de todas sus mercancías para el servicio de Dios.

Entre los primeros cristianos, el pago

de los diezmos se consideró como asunto de conciencia, pues no hubo leyes que lo reglamentaran hasta el concilio de Macon, celebrado en el año de 585.

No conviene afeitarse

No sólo no favorece al crecimiento del pelo el afeitarse, sino que lo que hace es que crezca más duro y más áspero. No debe afeitarse la barba al nacer, para no turbar su desarrollo natural. Afeitándose durante algún tiempo se puede acelerar el crecimiento, pero a veces cesa el efecto estimulante, o en vez de contribuir a su crecimiento lo retarda, porque los cabellos se ponen tiesos y ásperos prematuramente. Las barbas más finas son aquellas que no han sido afeitadas nunca. Para juzgar el verdadero efecto de la navaja de afeitar, no hay más que mirar la epidermis con un microscopio después de afeitarse, y se verá que parece un pedazo de carne cruda. Con el microscopio puede verse también que en cada vaso sanguíneo hay una pequeña gota de sangre. También quedan al descubierto los extremos de los nervios, y los poros, dejados sin protección, hacen que la epidermis tienda a enfermar. Se ha observado igualmente que las personas que se afeitan a menudo están más expuestas a pulmonías, catarros y enfermedades del pecho.

Animales funcionarios públicos

Raro es el país que no tiene animales entre sus funcionarios, dicho sea sin doble sentido.

París cuenta con una brigada de perros, cuya misión es salvar a las personas que voluntaria o involuntariamente caen al río.

En Inglaterra, el ministro de la guerra paga las raciones de los animales que varios regimientos tienen como distintivo y como mascota.

En los estanques de Windsor y en algunos trozos del Támesis hay cisnes, cuya manutención costea el Estado, y que tienen para su custodia guardas especiales.

Las famosas palomas de la plaza de San Marcos, de Venecia, tienen también carácter oficial.

En la India, los elefantes son funcionarios públicos, y se encargan de una porción de servicios, desde el de transportar hasta el de cuidar a los niños pequeños de los oficiales del ejército.

En los Estados Unidos, país de las originalidades, se ha echado mano de las lechuzas, y el municipio de Chicago las utiliza para cazar las ratas en las dependencias municipales.

El rato peor de un rey

Varias veces refirió el rey Eduardo de Inglaterra, que jamás hubo en su vida

BREYER

PIANOS

FONOLAS

SE MUDARON A FLORIDA 414

Langostúruz inventor

El gran ingeniero mecánico señor de Langostúruz va a presentar en la primera exposición que se realice aquí, los siguientes inventos:

Una marmita metálica, fabricada con el metal de la voz, para cocer las noches de invierno con el fuego de la inspiración o con el calor de la discusión.

Un globo cautivo para elevar consultas e instancias a la superioridad.

Una grúa para levantar falsos testimonios con la fuerza de la imaginación; también sirve para levantar el ánimo decaído.

Una escala de salvamento para salvar omisiones y para subir a descolar los muchos asuntos pendientes que existen por esos ministerios.

Un fusil de gran alcance para que puedan tirar de largo las familias de escasos recursos.

Una silla con tres asientos: uno, para sentar la mano; otro, para sentar las costuras, y otro, para sentar jurisprudencia.

Una esponja especial para recoger conceptos vertidos y empaparse bien de un asunto.

Un filtro de amianto para aclarar conceptos dudosos.

Unas tijeras para cortar discusiones enojosas.

Varias piezas de tela de juicio tejida con el hilo del discurso.

Una máquina sembradora; en un pequeño receptáculo se meten algunos puestos y prebendas que van cayendo por la parte inferior; con esta sembradora es fácil sembrar la discordia dentro de una agrupación política.

Un agua mucho más disolvente que el agua regia; asegura el inventor que con sólo unas cuantas gotas pueden disolverse las sesiones de las cámaras.

Un vaso cilíndrico metálico; en su interior gira una batidora para batir el "record" en toda clase de deportes.

Un armario de cierre hermético, donde se puede guardar silencio, guardar compostura y guardar las formas.

Una máquina heladora y compresora de gases, con la cual Langostúruz ha conseguido reducir al estado líquido el oxígeno,

Wotan

Siemens

La primera lámpara monowática con filamento metálico inquebrantable

momentos más malos que los que pasó en una pradera del Canadá, cuando visitó aquel país en su juventud. Y no fué causante de la excitación, ni el miedo al peligro, ni la amenaza de ser depilado por algún piel roja, ni la de ser comido por los lobos, ni la de ser corneado por un bison te furioso; toda su ansiedad y toda su nerviosidad, eran debidas nada más que a un fósforo.

Hallábanse el príncipe y sus acompañantes a bastantes kilómetros de distancia de toda habitación humana y quiso fumar; pero entre toda la comitiva no se disponía más que de un fósforo. Con objeto de que todos quedasen iguales, se echaron suertes para ver a quién le tocaba el precioso objeto y le tocó al príncipe, quien pasó las mayores fatigas para que no se apagase y para conservar, después, lumbre encendida hasta llegar a sitio civilizado.

AFRICANA

EXTRACTO DOBLE

Lo más delicioso en fragancia. Lo más rico en propiedades nutritivas. Lo más exquisito en pureza. Esto ocurre con el

AFRICANA EXTRACTO DOBLE



Para todos cuantos trabajan mucho y de prisa; para las madres que están criando, para convalecientes y ancianos, no existe nada mejor

SE VENDE EN TODAS PARTES
PRECIO EN LA CAPITAL
\$ 4 DOCENA

Cervecería BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334

U. T. 2212, MITRE C. T. 290, OESTE

ACTUALIDADES GRÁFICAS

CONMEMORACION DEL CENTENARIO DE LA BATALLA DE SALTA



El mausoleo del héroe de Salta



Al pie del mausoleo del general Belgrano, durante el discurso del doctor Villafañe

OTRO DESACIERTO MINISTERIAL

EN EL CLUB FRANCES

DEMOSTRACION AL SEÑOR J. A. ALSINA

RENUNCIA



Tte. Emilio Flores, distinguido técnico, que pidió su baja porque el ministro de guerra, malogrando sus trabajos sobre un nuevo explosivo, ordenó su incorporación a un cuerpo de línea



La colectividad francesa, festejando la ceremonia de la trasmisión del mando presidencial en Francia



Banquete ofrecido por la colectividad gallega, al señor J. A. Alsina, ex director de inmigración, con motivo de su regreso de España



Dr. Carlos M. Biedma que acaba de renunciar a la dirección del museo escolar "Sarmiento", a causa de que el Consejo Nacional de Educación ha resuelto "mutilarlo"

LEY DE ESPECIFICOS Y PERFUMES



Representantes del comercio, en el despacho del administrador general de impuestos internos, señor Pueyrredón, después de cambiar ideas sobre el cumplimiento de la ley 8930



El jurado de aforo.—Señores G. Zapiola Obarrio, P. Tubino y O. P. Eguía, representantes del fisco; E. Leonardini, A. P. Puente y M. Griet, representantes del comercio, presidido por el señor Pueyrredón

LOS NUEVOS PUENTES PARA EL TRAFICO CARRETERO Y PEATONES A LA BANDA OPUESTA DEL RIACHUELO



Vista general de las dos defensas provisionales cuyos enormes pilares están ya colocados



Bajando los cajones de cemento armado, que miden 15 metros de largo por 45 cts. de diámetro



El tango argentino, importado de París, en las veladas marplatenses



En el salón del Bristol, durante el cotillón

CONSTRUCCION QUE SE PROSIGUE PARA SER LUEGO DEMOLIDA



Estado de las obras del monumento a "los dos congresos", cuyos armazones vense frente al palacio, y que se prosiguen activamente, a pesar de la ley que ordena su suspensión, debiéndose indemnizar al contratista

DEMOSTRACION GRAFICA DE LA NECESIDAD DE UN PUENTE



Condiciones en que se realiza, la mayor parte del año, el paso del arroyo Toba, en el camino entre el pueblo de dicho nombre y la colonia Romang (Santa Fe)

DE CRUZ DEL EJE



Recepción en casa del señor Fernando Garot, ex inspector de tráfico, con motivo de su promoción al cargo de superintendente de tráfico del F. C. S. F.

DE PARANA



Fiesta campestre realizada por el personal del ministerio de obras públicas y sus familias

LOS MENORES DETENIDOS EN EL DEPARTAMENTO CENTRAL DE POLICIA



Los menores de veinte años—es decir, la funesta promiscuidad de hombres y niños—trasladados al patio central por ser insostenible su situación con los fuertes calores en el cuchitril que tienen por cárcel.—El jefe de policía, señor Udabe (X) que resolvió habilitar el patio central para aquel fin y que con humanitario empeño procura la cesación del suplicio que por estrechez de local sufren desde hace años todos los detenidos en el departamento de policía

ASILO-ESCUELA "CORONEL EZEQUIEL DE LA SERNA", EN LANUS



Señor Manuel M. Oliver, secretario de la gobernación, diciendo su discurso en representación del gobernador de la provincia



Señora de Montegrifo, hablando en nombre de la comisión del Patronato de la Infancia de Lanús



El señor Oliver, colocando la piedra fundamental del asilo, en nombre del gobernador de la provincia

BAILE DE DISFRAZ EN EL PLAZA HOTEL



Concurrentes al baile de disfraz realizado en el Plaza Hotel, por un grupo de niñas y jóvenes de nuestra sociedad



Dr. CARLOS O. BUNGE



Fiscal del crimen, cuya formidable acusación contra el Banco Constructor de La Plata ha merecido unánimes aplausos

DEMOSTRACION AL DOCTOR DAVEL



Banquete ofrecido al doctor Ricardo F. Davel, por un grupo de amigos, con motivo de su actuación en el Banco Comercial Argentino

AVICULTORA ARGENTINA



Srta. Leonor López de Calatayud, que acaba de diplomarse en La Plata, siendo la primera avicultora de Sud América

LA "MI-CAREME" EN BUENOS AIRES



Balle de "cabezas" organizado por la sociedad "La Jeunesse" y realizado en el "Lago di Como"

NECROLOGIA



Ing. José Olmi, funcionario argentino, fallecido el 19 del corriente

EN LOS BOSQUES DE SAN ISIDRO



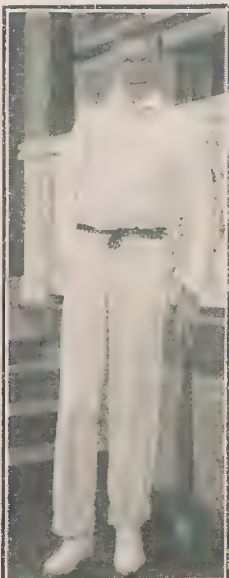
Concurrentes al pic-nic realizado por el club de excursionistas "América"

SPORTS

CRICKETERS



J. V. Holtum, del "Buenos Aires"



W. R. Mac Bean, del "Banco Británico"

AVIACION



El piloto Cattáneo, aprestándose en su Blériot, para trasladarse de la dársena sur hasta el Palomar

ASOCIACION ARGENTINA DE FOOTBALL

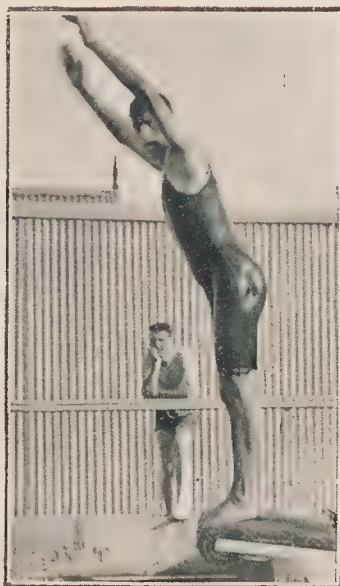


El secretario-gerente, el subsecretario y el cajero

NATACION



Una intrépida nadadora en Mar del Plata



R. T. Dreyer, preparándose para zambullir



El cutter "El Cangrejo", del señor K. van Vasenaar

HOCKEY



E. P. Kitchen, del "Buenos Aires H. C."



Match campeonato en San Isidro

PELOTARIS



Team de San Isidro. — J. Obarrio, F. Atam, A. G. Fradua y S. Soulo

CRICKETER



H. C. Dignasse, capitán del "San Isidro"

EL PETROLEO DE SAN RAFAEL (MENDOZA) — UNA RIQUEZA OLVIDADA (FOTOGRAFIAS HISTORICAS)



La primera instalación. Perforación del suelo



Señor Diego Rivadeneira, descubriendo la fuente en el paraje "Los Buitres", Junio 17 de 1900



El petróleo surge abundante y se pierde en el campo, a razón de 250 toneladas diarias

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicarán semanalmente once premios—uno de \$ 10 y diez de \$ 5 a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 \$

En un baile, por Soicalap

Premios de 5 \$

Bacteriología, por Lo-Ga; Como sueña..., por José del Río; Una pregunta de chico, por M. E. Baró; Entre andaluces, por M. M. O.; Aeroplano, por Ferrocarrilero; Entre las celebridades, por Nauj Onairpio; Contratiempo, por J. G. G.; Sin título, por Movido; Sin título, por Hans; Resolución, por Patricio S. Rodríguez.

PREMIO ESPECIAL

Existiendo en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." veinte pesos, suma correspondiente a premios no pagados, se anuncia que, además de los premios establecidos, se adjudicará un premio especial de 20 \$ a la mejor colaboración que se publique en la edición del 19 de marzo próximo.

LA BOTELLA CON SUERTE

En el comedor de un hotel se oye el estrépito de la rotura de un cristal.

El dueño sale precipitadamente y pregunta:

—¿Qué es eso, Juan?

—Nada; que se ha caído una botella con suerte, porque no se ha partido más que en dos pedazos.

—¿Y a eso le llamas suerte?

—Sí, señor, porque si se hubiera roto en pedazos chicos, me hubiera costado mucho trabajo recogerlos, y así, en un momento he concluido.

E. B.

NO TENÍA APURO...

Caminaba un paisano por la calle Paraguay en dirección al Paseo de Julio, y como había empujado el codo más de la cuenta, y al mismo tiempo la calle hace por ese sitio alguna pendiente, al paisano le flaquearon las piernas, y poco a poco fué aligerando su marcha, hasta convertirla en vertiginosa carrera.

Al pisar firme, ya en el Paseo de Julio, golpea fuertemente el suelo con el pie diciendo:

—¡Pero caray, si yo no estoy apurado!

A. C. y T.

ROBO CURIOSO

—Che, Juan, voy a darte un consejo. Dile a tu papá, que nunca compre terrenos.

—¿Por qué?

—Porque mi papá compró uno en la estación Grupy, y se lo robaron.

—Pero, ¿cómo se lo robaron?

—Sí, fué ayer a verlo, y encontré sólo el alambrado.

Pin-cha-me.

ENTRE UN PAISANO Y UN PINTOR

El paisano, entrando en la casa del pintor:

—Buenos días, maestro; venía para que me haga un cuadro al aceite.

El pintor.—¿Querrá decir usted al óleo?

El paisano.—Sí, pero yo quiero que me lo haga al aceite, porque no soy italiano, ¿no se da cuenta?

Uno que quiere cinco.

MALAS ENTENDEDERAS

Anilosi va de visita a casa de su prima que tiene gallinería y que vive bastante lejos de su casa. Después de un rato de conversación pregunta:

—¿A cómo están los huevos aquí?

—Aquí, a 0.80 la docena, ¿y por tu casa, cómo están?

—Todos buenos, gracias; salvo mamá, que está un poco resfriada.

Labina Gior.

EN LA ESCUELA

Maestro.—Explica tú, Salvador, lo que es un milagro.

Discípulo.—Milagro, señor, es cuando uno va a una casa, donde hace mucho tiempo que no ha ido y lo dicen: "¡Qué milagro!"

R. E. D.

EN UN TRANVIA

Inspector.—Vea guarda, aquí tiene un pasajero a cobrar.

Guarda (estupefacto).—¿Cómo! si recién terminé de preguntarle si tenía boleto, y me contestó con altanería: "Tengo".

Pasajero.—Sí, señor, tengo... que pagar boleto.

Romanoff.

POLITICA MEJICANA

Existen actualmente en el país mejicano tres grandes grupos o partidos, a saber:

1.º Zapatistas o zapateros, partidarios de Zapata.

2.º Diasistas o diareros, acudidos por Díaz.

3.º Maderistas o tarugos, cuyo jefe es Madero.

M. Ruiz.

PARA CONCLUIR

—Bueno, bueno, hombre, eso está de más; "suprima" esas palabras.

—¿Mi prima?... ¡Avisé! ¿Qué se ha creído que va a tomar a mi prima por juguete?... Y vuelven a comenzar la discusión cuando creían haber terminado.

Ma qué historia...

SUCEDIDO

Evita (nena de dos años), está en el balcón, subida en una silla. Su tía la ve y le dice:

—¡Cuidado, Evita, mira que te vas a caer a la calle!

—¿Y qué importa?—contesta Evita.—¡Si me caigo, me subo por la escalera!

Anita chica.

VERIDICO

La hija, dirigiéndose a la madre:

—¡Vieja! ¿me dejas ir a jugar con María?

—¡Total! te iba a dejar ir; pero ahora no quiero.

—¿Por qué?

—Pues por haberme dicho vieja.

—Entonces—dice la niña alzando la voz.—¡Nueva! ¿me dejas ir a jugar? ¿Te gusta así?

Reminiscere.

POR AFICIONADO A LA CERVEZA

El padre al despertarse de un sueño profundo).

—Traeme dos medias.

El hijo (dirigiéndose al despacho de bebidas, regresa con una botella de cerveza).—Aquí tienes una entera, papá, en lugar de dos medias. Menos trabajo para sacar los corchos.

El padre.—Te había pedido dos medias para los pies.

El hijo.—.....

Francisco Pérez.

EUREKA!

Un gobernador de cierta provincia fué a veranear a una de sus estancias. Como única provisión de agua había una gran represa, la que servía al mismo tiempo que para el consumo de la familia, para beber y bañarse los animales.

S. E. anduvo preocupado varios días sobre la forma de impedir que los animales ensuciaran el agua destinada a la familia, caviló mucho, hasta que, dándose una palmada en la frente, dijo: "Resuelto... Haré dividir la represa por un alambrado de púas de seis hilos".

Don Frías.

EN EL CUARTEL

—Sabe usted leer y escribir?

—Mi capitán, no le diré a usted ni que sí ni que no.

—¿Por qué?

—Porque, la verdad, no lo he hecho nunca.

S. y Hero.

SILLAMANIA

Notable es la manía de un loco en el "Open Door".

Ve una silla: se acerca, se sienta y se aparta sonriendo.

A otras ya no les sonríe. No teniendo a su alcance algún hierro para hacerla añicos las destroza furiosamente contra el suelo y... a bañarse.

Los locos cuerdos con él encerrados, notaron que le tiene horror a las sillas estrechas. Por eso le llaman "el intendente".

Emilunga.

ASI TE INSTRUYES

—Papá, ¿por qué hay hombres negros?

El padre, distraído.—Para que se diferencien de los blancos.

—¿Te molesta que te haga preguntas, papá?

—No, hijo mío, así te instruyes.

W. C.

EN UN CAFE

Entran dos amigos, y se sientan en una mesa.

Viene el mozo y pregunta:

—¿Qué se van a servir?

El primero, contesta:

—Traiga una botella de cerveza.

El mozo.—¿Blanca o negra?

El segundo, distraído.—¿No tiene de otro color?

¿Qué te parece?

VERIDICO

Sube una señorita a un tranvía que está completo, y como nadie se molesta en cederle su asiento, se dirige al pasajero que está más próximo:

Señorita.—Caballero, es usted muy poco galante.

Caballero.—Al contrario, señorita, yo soy Galante hasta los huesos.

Señorita.—Si fuera usted galante ya me hubiera cedido su asiento.

Caballero, sacando una tarjeta y presentándosela a la señorita:

—Me llamo G. Galante, para servir a usted.

P. G.

ENTRE AMIGOS

Uno que encuentra a otro, que llevaba pantalones cortos, le dice:

—Che, ¿por qué andas de luto?

—¿Yo de luto? ¿Por qué?

—¿Como veo que andas con los "leones" a media hasta!

Primer premio.

GALANTERIA

Matildita, preciosa niña, entra en una tienda, acompañada de su abuelita:

Matildita.—Diga, joven, ¿a cómo es el metro de este raso?

Vendedor.—Vea, señorita... para usted, a beso el metro.

Matildita.—A ese precio... corte, pues, diez metros.

El vendedor mide, corta, empaqueta, entrega el raso a la señorita y queda esperando.

Matildita toma su paquete y dice:

—¡Abuelita, párcate!

Micalet.

COSAS DE SANCHEZ

—Dime, papá, ¿por qué permiten a los bomberos apagar incendios durante los días de Carnaval, estando prohibido arrojar agua?

Micalet.

SIN ORIENTACION

Borracho.—¡Oiga! ¿Quiere decirme dónde queda la cervecería de los señores Piazza Hnos.?

Transeúnte.—No tiene más que seguir derecho, derecho.

Borracho.—Pues si tengo que seguir derecho, derecho, me parece que no voy a llegar nunca.

La Pampeana.

OLVIDO INOPORTUNO

—Señor, llame usted a su perro, que me está mordiendo en la mitad de la canilla.

—Aguarde usted un poco que no recuerdo cómo se llama.

La Pampeana.

EL CURA

Estaba un niño fumando en la plaza. Un cura que por allí pasaba lo reprendió de esta manera:

—No le da vergüenza? ¡Ni yo fumo y un chico como usted va a fumar? ¡Ni un chanchito fuma!

—Entonces, señor cura, quién de nosotros dos es más parecido a un chanchito?

Elvira E. Damelund.

COSAS DEL DIABLO

Don Nicasio, un viejo calavera, andaba muy preocupado siguiendo a unas señoritas, cuando se encuentra con su viejo amigo Carlos.

—¡Hola, Carlos!

—¿Cómo te va, Nicasio? ¿Pero adónde vas tan apurado?

—Siguiendo esas pebetas, che.

—Tú siempre haciendo diabluras.

—¿Qué le voy a hacer, si aquí (señalando al corazón) tengo un diablo, que es diablito más diablo que el mismo diablo.

Rusito.

ENTRE SEÑORA Y CRIADA

Criada, limpiando una fuente de lata niquelada, pregunta a la señora:

—¿De qué metal es esta fuente, señora?

Señora.—De plata.

Criada.—¿Y cuánto le costó?

Señora (distruida).—Noventa y cinco centavos.

E. Martinet.

CLASE DE IDIOMA

Papá.—¿Qué has aprendido hoy en el colegio?

Niño.—He aprendido el femenino: mamá es femenino.

Papá.—¿Y tú?

Niño.—Masculino.

Papá.—¿Y yo?

Niño.—Tú, papá, eres singular. Así lo dice mamá.

Chín-chu-lín.

ENTRE ESTUDIANTES

Juan.—¿Qué vas a seguir, Pedro?

Pedro.—Yo seguiré de abogado.

Juan.—¿Y tú, Arturito, vas a seguir derecho?

Arturito.—No puedo, porque tengo que doblar en la esquina, porque voy muy apurado.

H. G. Kendall.

COSAS DEL IDIOMA

"Macana".—Arma en forma de bastón corto, más grueso por un extremo.

Los vigilantes usan macanas, luego... están macanudos. ¡Dios nos libre de un macanazo!

Léxico.

ENTRE CESANTES

—Tengo un hambre que no veo.

—¿Y por qué no te haces ver de un oculista? Mira que la vista es muy delicada.

—No hombre, no; mejor sería que viera al director de la Caja de Conversión o a un buen cocinero, porque lo que yo tengo es una enfermedad complicada que los doctores llaman: "sin platitis estomacal".

Ortiz Morillas.

—¿A que no sabes por qué le toman tanto el pelo al intendente doctor Infante?

—Porque es infante.

—No; porque según dicen nació con barba.

Bo. Bo.

ENTRE ESPOSOS

Ella.—Mira, Andrés, he aceitado la máquina de coser porque me fastidiaba el ruido y resulta que el loro la imita tan bien que es él quien me fastidia ahora.

El.—Pues, hija, con aceitar al loro todo está arreglado.

Bobo.

VAMOS A VER...

EN UN EXAMEN DE HISTORIA

—¿Qué podría usted decirme del general San Martín?
—San Martín ha nacido... ha nacido... ha nacido...
—Muy bien. ¿Puede usted decirme otra particularidad de su vida?
—San Martín, ha muerto... ha muerto...
—Perfectamente. Son datos muy exactos. Que-
da usted promovido.

Palabra de honor.

POCA DIFERENCIA

Señor.—¿Estos nenes son de usted?
Señora.—Es verdad.
Señor.—¿Qué edad tiene la niña?
Señora.—Tres años.
Señor.—¿Y el niño?
Señora.—También tres años.
Señor.—Entonces... ¿son mellizos?
Señora.—¿Qué esperanza, señor, son hijos le-
gítimos.

América.

—¿Dime, Juan, por qué no comes buñuelos de
aire (churros)?
—Porque tengo miedo de agarrar una pulmo-
nia.

Ho-ja-la-ta-rias.

CÓMO SE HACE UN CHISTE

—¿Quiere usted ver cómo yo hago un chiste
para "Mundo Argentino"? Pues ahí va. La niña
era hermosa. Su rostro era rosado como pétalo
de rosa...
—Basta, amigo, basta! ¡Diga usted que su
rostro era rosado como un jazmín, y queda hecho
el chiste!

Hitta.

HOMBRE PRACTICO Y ECONOMICO

Don Pancracio está escribiendo varias cartas
de un mismo tenor. La esposa que lo observa, le
dice:
—¿Para qué escribes tantas cartas iguales?
—Se conoce que no eres práctica. ¿No ves que
si mando una sola se puede perder? Mandando
varias, alguna llegará.
Después de escritas, pone el esposo todas las
cartas en un mismo sobre.
—¿Pero por qué pones todas las cartas en un
solo sobre?—le dice la mujer.
—No te das cuenta que mandándolas en un
solo sobre pago únicamente como si fuera una
carta sola?

P. B.

VERIDICO

La madre llama tres veces a su hijo. A la ter-
cera vez se presenta. Ella le dice:
—¿Cuántas veces te he llamado?
—Tres veces.
—¿Y por qué no viniste antes?
—Porque... porque no te he oído.

Mimi.

AVISO CLASIFICADO

¡Ojo, señores! Vendemos muy barato casimi-
res ingleses fabricados en la casa de los señores
Pérez y Fernández, de Madrid.

Jacinto Delcampo.

CONSULTA GRATIS

—Vengo, doctor, a que me recete algo para es-
ta pierna.
—¿Siente usted dolor?
—Es muy raro: dolor y no dolor.
—¿Le duele?
—Como que me duele y como que no me duele.
El doctor, con la receta:
—Apliquese usted estas fricciones.
—¿Y cómo, doctor?
—Como que se unta y como que no se unta.
En campaña.

VERIDICA

En la ciudad de Salta fué en una ocasión pre-
sentado a un señor que usaba barba, un joven.
Este último, varios días después, entra a un ca-
fé y se encuentra con el primer caballero de este
cuento, pero totalmente afeitado; entonces se le
acercó y con cara de extrañeza le preguntó:
—Señor, ¿pero usted, es usted?
A lo que el interpelado responde con mucha
fielma:

—No, señor, soy otro.

Amílcar Panduro.

EN UNA RELOJERIA

—Quisiera un despertador para una persona
sola.
—¿Para una persona sola?
—Sí, señor; que no despierte más que a mi
marido y me permita a mí seguir durmiendo.

J. S. G.

UN MAESTRO DE ESCUELA A SU MUJER

—¿Podrás creer que he perdido los tirantes?
—¿Es singular?
—No, plural, hija mía, plural.

Un porteño.

OCURRENCIA DE UN NIÑO

Referíale un amigo a don Manuel, que su au-
tomóvil tenía 40 caballos de fuerza, cuando el
hijo de este último, que había escuchado la con-
versación, dice:
—Papá: ¡a los "automóviles" se le atan caba-
llos!

J. B. Sagasti.

EN EL CONFESONARIO

—¿Vienes con fe, hijo mío?
—No, padre, vengo solito.

Cachafaz.

FELIZ OCURRENCIA

Una solterona de 50 años, delante del juez:
—¿Qué edad tiene, señora?
—Veintiocho años.
—¿Cumplidos?—vuelve a preguntar el juez,
sin poder contener la risa.
—¿De qué se ría usted?
—De nada, señora; pensaba en un chiste de
"Mundo Argentino".

Nenele.

AL MEDICO

El enfermo.—Señor, ¿me haría el bien de fe-
cetarme un remedio para no sufrir el calor?
El doctor.—Esperar que llegue el invierno.
La que necesita esos diez.

¿QUE BARBARO!

Un señor llama cierta vez a su sirviente y le
dice:
—Vaya a la casa de al lado y entréguele este
"Mundo Argentino", que ayer me prestó, dán-
dola de mi parte un millón de gracias.
El sirviente llega a la casa del vecino, que es-
taba en la puerta, y le dice:
—Aquí le manda el señor esta revista y le
manda, gracias, gracias, gracias, gracias...
El señor (interrumpiendo).—¡Pero, hombre!
¿qué hace usted? ¿Está loco?
—No, señor, pero me ha dicho mi patrón que
le dé un millón de gracias.

A. Herrera Vega.

POR TELEFONO

—¡Ola!... ¡hablo con la casa Martínez y Cía.?
—Sí, señor.
—¿A qué precio venden el casimir inglés mar-
ca X?
—Vea, señor, hable usted a la una, porque
ahora no hay nadie en la casa.
¿Se da cuenta?...
Manolo.

ENTRE ESTUDIANTES

—¿Qué te parece a ti el sistema Ollendorf pa-
ra aprender el alemán?
—Muy bueno, con decirte que antes yo no on-
tendía a los alemanes, y ahora, gracias a ese
nuevo sistema, son los alemanes los que no me
entienden a mí.

Un porteño.

RESTAURANTICA

El glotón.—Tráigame tallarines, pero un plato
bien servido.
El mozo, en la cocina.—Tallarines para tres,
dos no comen.

Mishio.

ORDEN ESTRICTA

Cierto regimiento de infantería estaba al man-
do de un jefe de reconocida bondad, y como no
tenía la crueldad de castigar a los conscriptos
afectos a la bebida, puso el siguiente aviso, en
cada detalle de los escuadrones: "Todo soldado
que se embriague durante el día, tiene que pre-
sentarse al siguiente ante el jefe, confesando su
borrachera. Firmado: El jefe."

El mismo día de esto, se presenta un conscrip-
to, perdido entre San Juan y Mendoza, y tumbán-
dose temblorosamente, le hace la venta ata-
cado del hipo, y le dice a su jefe:
—Vengo a avisarle, mi jefe, que ayer estaba
borracho.

A lo que dice el jefe:
—¿Pero, amigo, si lo está ahora también?
Y contesta el conscripto, hipando:
—Mi jefe, esto se lo voy a avisar mañana...
Juanita I.

HUMORISMO

En un coche de segunda clase, un viajero se
estira y coloca los pies en el asiento de enfrente,
junto a otro pasajero, que exclama:
—¡Hombre! Podría usted tener un poco más
de educación. ¿Cree usted que va en primera?
Pensante.

ENTRE NIETO Y ABUELO

El nieto tenía 8 años, y era exageradamente
pequeño de estatura. El abuelo estaba disgustado
de tener un nieto tan bajo, y le dijo:
—Eres muy bajo, Pepito, para la edad que
tienes.
—Creo que se equivoca, abuelito.
—¿Por qué?
—Porque si es así, usted debía tener cuatro
o cinco metros.

Tachuela.

INDICACION INOPORTUNA

Una señora de casa entrega a su sirviente An-
tonio una carta diciéndole:
—Lleve usted volando esta carta a casa de
don Melchor.
Antonio se da vuelta sin agarrar el sombrero,
baja en dos saltos la escalera y corre por las
calles tragándose los vientos.
A su vuelta, la señora le reprocha por haber
salido sin nada en la cabeza, como un loco, y
agrega:
—Otra vez que le mande a usted hacer algo,
lleve el sombrero puesto.
Llegada la noche, la sala se encuentra llena de
visitantes.
—Antonio—dice la señora,—traiga usted la
bandeja con el té.
Momentos después, Antonio se presenta con el
té servido y el sombrero encaquetado en la
cabeza.
Gran hilaridad de los visitantes.

Abnegado.

ENTRE YO Y OTRO

Después de habernos divertido en grande, un
compañero y yo fuimos a una posada con la in-
tención de dormir.
Ya estaba yo por dormirme, cuando sentí algo
que me molestaba; sería una chinche, sin duda.
Encendí un fósforo y me puse a inspeccionar la
cama.
Al verme mi compañero, me preguntó:
—¿Qué estás buscando con tanto empeño?
—Una chinche que me está molestando—le
respondí.
—¿Y por eso te ocupas tanto? Vení a mi ca-
ma, hombre, que yo te daré media docena.

Pimpoyo.

PARECIDO

Arturo.—Che, Luis, ¿a qué se parece el doctor
Sáenz Peña?
Luis.—Hombre, no sé.
Arturo.—Pues al tiempo.
Luis.—¿Y por qué?
Arturo.—Porque el tiempo varía por momen-
tos, y el doctor Sáenz Peña varía también... de
residencia.

Caste-llano.

CIA. VENUIT POR 20 \$
Alsina 1524 - Buenos Aires

Por **COMPETENCIA 6 Alhajas**

La calidad y resultado **POSITIVO** comprobado por el público, es nuestra reclame.

Enchapado **ORO**.— Los pedidos deben ser acompañados del importe. Recibamos en pago figuritas de cigarrillos.



ENTRE ESTUDIANTES

—Che, yo rendí un examen brillante.
—¿Cómo? ¡si te quedaste aplazado!
—Sí, pero como la prueba era escrita, la hice con tinta dorada, y así resultó "brillante".
J. Gofí.

ENTRE AMIGOS

Un amigo que no tiene dinero y le pide dos pesos a otro amigo.
—Che, Julio, préstame dos pesos hasta mañana o pasado.
—Con el mayor gusto. ¿Tienes cambio de diez?
S. Oriscuo.

EN UN EXAMEN DE GEOGRAFIA

El profesor.—¿En dónde están las "Canarias"?
El discípulo.—Pus, en las canarieras del señor cura.

J. Erebe Dogassan.

POLICIA LITERARIA

Ha sido pasada al depósito de contraventores por Sebastián Soroeta, María Esther Barbieri, por haber plagiado su composición de un almanaque.
Eley de Roble ha conducido al mismo depósito al que firma "Aviador" por haber plagiado la composición titulada "En el hotel".

CONCURSO DE "EL HOGAR"

\$ 850 en premios

En tres cédulas guardadas bajo sobre sellado y lacrado se han escrito los guarismos siguientes:

3 6 9

¿Qué cifra resultará?

El día 31 de Mayo ante el escribano público señor Gumersindo Busto, testigos y concursantes que deseen presenciar el acto, se extraerán una á una las tres cédulas del sobre. Con ellas, escritas en el mismo orden en que fueren extraídas se formará una cifra. A los que acertaren con esta cifra se adjudicará:

1	premio de \$ 200
1	» » » 100
1	» » » 50
100	» » » 5

En caso de acertar más de un concursante, los premios se sortearán por su orden.

Las soluciones no serán válidas si no vienen escritas en los cupones que se entregarán en la Administración ó se remitirán por correo, conjuntamente con el recibo de cada nueva subscripción que se reciba desde la fecha hasta el 26 de Mayo próximo. Los recibos emitidos antes de esta fecha no dan derecho al cupón.

No es necesario hacerse uno mismo subscriptor para intervenir en el concurso; basta remitir una ó más subscripciones para obtener igual cantidad de cupones, pudiendo una misma persona enviar cualquier cantidad de ellos á su nombre.

Los cupones deben dirigirse á la administración de "EL HOGAR"

- Chacabuco, 677 - 685 - - Buenos Aires -

En el sobre escríbase la palabra Concurso

La subscripción á "EL HOGAR" por un año cuesta \$ 4.- m/n.

PÁGINA AMENA



—¿Cómo te llevas con los nuevos vecinos?
—No me agradan mucho. Son demasiado "etiquetables".



—¿Ya has perdido el interés por el juego?
—Lo que he perdido es el capital que tenía.



—¿Por qué has comido el bizcocho de tu hermanita?
—Porque tú me dijiste que debía tomar siempre su parte.



—Estoy segura que te casaste únicamente por mi dinero.
—Pero de nada me sirvió, porque no has sido capaz de darme un peso, siquiera.



—Mozo, trágame dos docenas de ostras. Que no sean ni muy grandes ni muy chicas, ni muy saladas ni muy gordas.
—¿Las quiere con o sin perlas?



—Si envidio, no volveré a casarme.
—¿Teme usted no encontrar otra mujer igual a la suya?
—Al contrario, temo que me toque otra por el estilo.



—¿Cree usted que los ópalos traen desgracia?
—Sí, cuando se los regalán a otras.



Mercedes me confió un secreto ayer y no puedo decírselo.
—¿Por qué?
—Porque se me olvidó.



—Me han dicho algo horrible de ti.
—¿Será por eso que estás tan risueña?



—Supongo que cuando estemos casados no me exigirás que cocine?
—¿Qué esperanza! Debemos cuidar de nuestra salud.



—¿Qué estás haciendo ahí, María?
—Mirando la luna, mamá.
—Bueno, decíle a la luna que se vaya, que ya son las once.



—¿Tiene usted la "Enciclopedia"?
—No, señor; tengo dolor de muelas.



—¿De modo que vuelve usted a los negocios?
—Sí, es imposible hacer fortuna con un sólo incendio.



—¿Qué quieres? ¿Los médicos tenemos muchos enemigos en este mundo?
—Sí. Y también en el otro.



—Su hijo me parece demasiado joven para el matrimonio.
—Es que cuando tenga más edad, quizá no quiera casarse...



—¿Estará usted orgulloso del triunfo literario de su esposa?
—Sí, pero me contraría que su héroe sea siempre un joven alto, robusto, de abundante y rizada cabellera... Cualquiera se da cuenta que no soy yo su ideal.



—¿Cuánto siento, señora, que su esposo haya quedado rengu desde el accidente?
—Es cierto, ¡pero si viera cómo se divierten los chicos viéndolo renguear!



—¿Te gusta mi nuevo traje, tío?
—Es muy lindo. ¿Cuánto te costó?
—¡Unas cuantas lágrimas y un desmayo.



—Ahora sale usted siempre en carruaje con su esposa. Debe gastar un dineral.
—Al contrario; ahora no puede detenerse mi señora ante las vidrieras de las tiendas.



—Ahí va Juanita con su papá. Dicen que se casa en estos días.
—¿Y quién es el feliz mortal?
—El padre, que al fin va a verse libre de ella.



—Léame usted, querido repórter, el artículo necrológico que me tiene preparado. Eso me distraerá.



—¿Cuánto celebramos verlo, señor Espiánz? ¡Así podrá darle una lección a este individuo que nos viene siguiendo desde hace una hora!



—Oiga, mozo, esa sopa tarda mucho.
—Señor, es de tortuga.



—En la familia sólo debe haber una cabeza, señores.
—Claro, así no tendría que comprarles sombrero a mis nueve hijas.



—¿Y este agujero?
—Para que el inquilino pueda escapar en caso de incendio.

EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

¿Por qué no se casa usted?

Porque hasta ahora no he hallado en ninguno de mis pretendientes al ideal que forjaron mis ilusiones.

El que más se asemeja, pasa a mi lado con un aire de indiferencia que me desespera.

Entonces, ¿qué hacer?

Resignarme, y permanecer soltera, porque detesto los matrimonios sin amor.

Gordita.

Porque no he hallado aún mi ideal, que consiste en una mujer que reúna, además de las dotes ineludibles de cultura doméstica, una afinidad de sentimientos capaces de templar mi espíritu sobresaltado continuamente por el fantasma de la duda.

¿Si hallaré lo que anhelo? No sé...

Guion.

Porque hasta la fecha, en mis 23 años, no gozo sino de un sueldo (250 pesos), con los cuales no podré satisfacer las aspiraciones de la mujer: seguir el capricho de la moda que lo plevierte todo y exhibirse en las reuniones, olvidando su hogar. ¿Hay alguna que no tenga estas aspiraciones tan en sumo grado?

Paz.

Porque en el presente siglo, en todo el mundo civilizado, el cerebro es el que domina a los sentimientos del corazón. Vivimos en un medio ambiente en que las exigencias para la vida son tan difíciles de afrontarlas, que la idea del matrimonio sólo se puede concebir cuando se tiene el suficiente dinero para los gastos imperiosos de la existencia. ¿Vivir de amor? ¿Qué locura! El amor muere más pronto cuando hay miseria y terrible lucha por la vida. El matrimonio impone sagrados deberes; tener familia sin poseer los medios para mantenerla, según la posición en que ha sido educado el individuo, no es otra cosa sino ser verdugo, es sembrar las lágrimas sobre la tierra. ¿Será placer ver a los seres queridos privados de lo más insignificante y que con sólo el dinero se puede comprar? Perpetuar así la humanidad es perpetuar el dolor. Sólo los que hemos sido educados intelectualmente podemos pensar de esta manera; esta es la respuesta clara y concisa que explica por qué no me caso.

Filósofo.

Porque aún no he hallado el alma compañera que complementa mi ensueño amoroso.

Golpeé a las puertas misteriosas de un corazón femenino, suave y encantador, y he recibido como contestación el eco de una negativa. Llegué tarde y en mala hora.

Mientras dure en mí este resacido pasional, que es mi dicha y mi tormento, y hasta que el olvido ponga un piadoso velo sobre esta decepción, no me casaré.

Tal vez no lo haga nunca, ¡tan grande ha sido mi dolor y mi desesperación!

Félix G. David.

Porque fui loco al amar a una mujer a la cual no había expresado aún mis sentimientos.

Ella no amaba a nadie, pero tampoco a mí, mas siempre sigo sus pasos.

Su padre, al cual quiero siempre con el mismo cariño que al mío propio, sin conocer mis penas me dice muchas veces: ¿Cuándo piensas casarte?

Si él, que me aprecia como un hijo, supiera, que con esas palabras me rompe el corazón y abre heridas viejas para que sangren y que es su hija la causa por la cual soy soltero, tal vez cometiera el absurdo de arrastrarnos al altar contra toda la voluntad del ser al que amo.

Pero no quiero sea mía porque sí, es joven, bella; y al fin, tal vez me ame; hay que esperar...

He aquí la causa por qué no me caso. Amando con delirio a una, no se quiere a dos.

Doliente.

¿Cuál es para usted el peor defecto en el hombre?

El peor defecto en el hombre es dejarse llevar por los vicios y ser ingrato con su amante.

Chinito.

¿Cuál es el más insufrible defecto en la mujer?

El más insufrible defecto en la mujer es ser celosa con respecto al ser a quien ella ama.

Chinito.

Soy mujer y admiro a las mujeres, no envidio ni a las bellas ni a las de talento, aunque yo carezca de las dos cosas; soy enemiga de buscarles defectos, porque todas en general los tenemos, pero para mí no existe peor defecto en la mujer que el de ser celosa; esto afea a las hermosas, y a las de rostro no muy "agraciado" las hace antipáticas e insuportables.

Amalia L. B. N. 13.

¿Por qué se enamoró usted?

¿Qué es lo que más le agrada del ser querido?

Ver sus ojos melancólicos, negros y soñadores, su faz de "madona" aureolada por un prestigio de poesía y de ideal, y oírle hablar con el candor y la sublime sencillez de su acento fué suficiente para que en mi alma se elevara una sinfonía pasional que llegó a una apoteosis de amor nunca hasta entonces sentida ni soñada.

Lo que más me agrada del divino ser amado, es: su espíritu delicado y gentil, su sencillez, su ternura y el eco de su voz cálida, insinuante y cariñosa.

Félix G. David.

Sencillamente: porque ella tiene un corazón de oro y un alma noble; sabe amar, como sabe respetar; en un todo es un ángel en forma de mujer.

Lo que más me agrada del ser querido son sus grandes ojos verdes plomo que tienen la atracción de lo imposible.

Carlos A.

¿Por qué se enamoró usted?

Porque he encontrado el alma hermana de la mía, que sabe amarme con toda la lealtad de sus sentimientos.

¿Qué es lo que más le agrada del ser querido?

Sus ideas basadas en la moral y la verdad, su carácter franco y alegre y su dulce y cariñoso trato.

Alma buena.

Lo que más me agrada en la mujer es la gracia de sus gestos y la dulce expresión de sus ojos, que unidos a un buen decir, hace que la mujer se imponga con relieve de supremo "chic"; porque el "chic" es ese algo misterioso que fascina y encanta y que insensiblemente nos hace pronunciar la deliciosa frase "te amo".

Polilla.

Confidencias

A Juanita:

Hablando de matrimonios me preguntó la otra tarde una joven las causas por qué no me casaba. Al decirle que aún no había encontrado una mujer que fuera modesta, poco amiga de bailes, tertulias, etc., y que sólo pensaba en educarse, con la sublime idea de ser no sólo una buena esposa, sino una excelente madre, me dijo que sólo el hombre tenía la culpa.

Al leer hoy sus quejas en la sección "¿Por qué no se casa usted?", le contesto para afirmarle que sí; que sólo el hombre es culpable que muchas jóvenes de las cualidades de usted pasan inadvertidas, porque éstos no piensan más que en la elegancia aparente de ellas, y no recuerdan que entre todas las resoluciones que el hombre puede tomar en su vida, ninguna es tan grave como la de elegir compañera.

Leovigildo.

A Juanita:

Encuentro que usted, al hacer pública (con pseudónimo) su manera de pensar, con respecto al motivo o causa que le impide el casarse, no precisamente porque no sean sus deseos, sino (según usted) debido a que nosotros los del sexo fuerte, no miramos más que en ustedes haya el afán, costumbre o más bien locura, por paseos, coquetería (usando su frase), etc.

Debe reconocer que ha obrado con un poco de ligereza y sin tener un sólo punto donde pueda apoyar sus argumentos al expresarse así.

Lo que usted me ha dado a conocer (usando de la gentileza del señor director de esta revista, que nos permite comunicarnos nuestras respectivas maneras de pensar) lo veo y a la vez (hablo con sinceridad) es lo que sencillamente pasa en ustedes, en las que en este siglo, sólo existe un deseo sin freno de figurar.

Con esto no quiero decir que no haya niñas honestas (pero hoy son tan raras! ¿cómo se va a atrever uno a dirigir la vista a ustedes, pues si en nosotros existe un cierto temor y el cual es, que en el día de mañana, después de haber prestado el juramento que nos une para toda la vida, sea ésta una carga para ambos?

Como conclusión me resta sólo agregar

que si usted es tal como he podido deducir de su escrito, es la única que he hallado marcha al unísono de mis pensamientos y a la que ofrezco mis más sinceros respetos.

Raúl P.

Para Cepa Criolla:

Por el número 106 de la revista "Mundo Argentino" me he puesto al corriente de sus condiciones morales y de sus sentimientos respecto a la mujer. Yo aplaudo tan feliz idea, tanta sinceridad, tanta expansión, y no puedo menos que estar casi convencida de que sería usted mi ideal, soñado desde hace mucho. Soy joven, cuento apenas 18 años. Los deberes de una verdadera ama de casa, los conozco perfectamente, bastará saber que soy huérfana de madre y atiendo y manejo los intereses de la casa con sin igual fervor, porque hasta hoy en nada más había pensado. Pero, al leer esas extensas y hermosas líneas de esta revista, he sentido un no sé qué dentro de mí y me ha inspirado dirigirme a Cepa Criolla, pseudónimo sublime para mí.

¡Puede que con el tiempo y estrechando más nuestra improvisada amistad, seamos felices!

Por lo pronto me gusta demasiado su modo de escribir y espera pronto respuesta. Una admiradora aun sin tener el placer de conocerlo personalmente.

Huerfanita.

A Mary:

Si Mary fuera soltera—y se quisiera casar—con un hombre que la entienda—y que la sabe apreciar,—tendría en mí un esposo—un marido ejemplar—que no piensa como Arturo—a quien por su ingenuidad—sus simplezas y otras cosas—Mary supo castigar—en defensa de la "donna",—de esta muy cara mitad—que tanto endulza la vida—y que... la sabe amargar,—según el amor que medie, la educación y algo más—entre el esposo y esposa—en el trato conyugal.

Si eres joven y atrayente,—muy amable y tolerante,—como esposo siempre amante—se te ofrece

Don Prudente.

A "Petite Francaise":

He leído su bello cuento, y por él vengo en conocimiento de que abriga usted hermosos pensamientos, así como también que una princesita espera la llegada de un príncipe misterioso; y me dije: ¿quién pudiera ser ese afortunado príncipe y quién pudiera también saber el paradero de esa princesita para relacionarse con ella y ver si pudiera ser el elegido de su corazón!

Si usted quisiera decirme donde encontraría esa princesa, se lo agradecería su Salvador...

Pensamientos sobre la mujer

Juan Pablo Richter:

"Los defectos de las mujeres provienen de su debilidad, de su sensibilidad; los defectos de los hombres proceden de su egoísmo y de su dureza."

Montesquieu:

"Nosotros empleamos toda clase de medios para quitar el valor a las mujeres. Las fuerzas serían iguales si la educación lo fuese también; experimentémoslas en los talentos que la educación no haya debilitado, y veremos si nosotros somos tan fuertes."

Duclos:

"Parece como si la virtud de una mujer fuera en este mundo un extraño contra el cual todo conspira: el amor seduce su corazón; debe estar en guardia contra la sorpresa de los sentidos; algunas veces la indigencia u otras desventuras aún más crueles, vencen toda la firmeza de un alma largo tiempo sujeta a pruebas; tiene que sucumbir por fuerza. El vicio acude entonces a ofrecerle socorros interesados, tanto más peligrosos cuanto que se pone la careta de la generosidad. La desdicha los acepta, el agradecimiento los hace valer, y una virtud se arma contra la otra. Rodeada de tantos escollos, si una mujer es seducida, ¿no debiera considerarse su debilidad como una desgracia, más bien que como un crimen?"

Ahora viene un defensor de las mujeres, que quizá no se esperase. Es Marat, a quien mató Carlota, y dice así:

"Rendido a los pies de las mujeres mientras parecen no sentir nada por nosotros, las desdichamos en cuanto se han mostrado sensibles en demasía; y para eterna vergüenza de nuestro sexo, ¡cuántas son ajuadas por las mismas debilidades por las que nosotros estamos vanidosos!"

GRAND PRIX
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
DRESDEN 1911

JABÓN KALODERMA para afeitar (Slicks)

JABÓN KALODERMA para viajes

EN ESTUCHES DE ALUMINIO
SE VENDE

EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DEL RAMO

Balzac:

"En el cuadro que presenta una joven soltera abandonada por su seductor, hay un no sé qué de imponente y sagrado: son juramentos rotos, santas confianzas traicionadas; y sobre los restos de las más amables virtudes, la inocencia llorando, dudando de todo, del amor de un padre a su hijo. La infortunada es aún inocente; puede llegar a ser una tierna esposa, una tierna madre; y si lo pasado está cubierto de nubes, lo porvenir es azul como un cielo puro."

Chamfort:

"¿Qué cosa más necia es la opinión pública! Un hombre de treinta años seduce a una niña de quince, y la deshonrada es ella."

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERIA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO.
Schäfer & Grandjean.



En venta en las Droguerías y Farmacias



RÉGIO ESTABLECIMIENTO de

Nocera
Umbra

la reina de las
aguas de mesa

El ácido carbónico
es de proveniencia
natural y no agre-
gado artificialmente.

OFICINA QUÍMICA
MUNICIPAL

BUENOS AIRES

EL MUÑECO DE DON PUCHO

PARA LOS NIÑOS

EL CHIVO DE TRISTIFUQUE



Don Pucho fué a visitar con su muñeco a un amigo suyo, criador de gallinas. Como se mostrara éste un tanto incrédulo respecto a las habilidades del muñeco, don Pucho quiso convencerlo.



Armado de una matraca, el muñeco la hizo girar con velocidad increíble, produciendo un ruido que se oía a diez kilómetros de distancia.



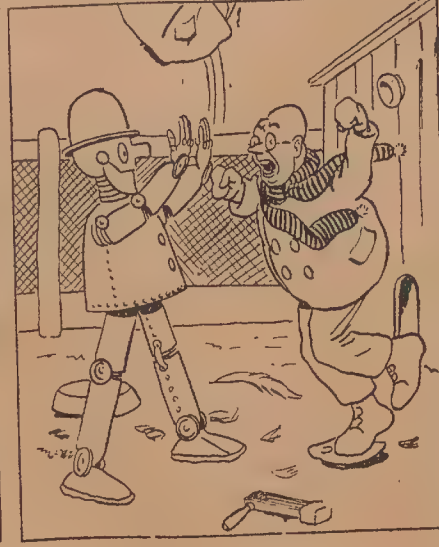
Entusiasmado, se apoderó luego de un gallo, y quieras que no, lo convirtió también en matraca.



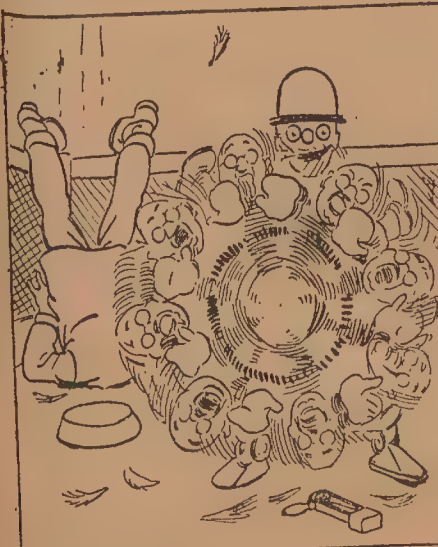
Fúrose furioso el criador al ver tratado de ese modo a su más hermoso gallo, y sin atender las advertencias de don Pucho, se precipitó sobre el gallicida.



El resultado fué desastroso. El criador se sintió asido de un brazo y revoloteado con velocidad increíble.



Don Pucho, horrorizado, quiso intervenir.



Pero el pobre corrió la misma suerte que su amigo y el gallo.



Quiso disculpar don Pucho a su muñeco, pero el pobre criador, cuyos sesos se habían puesto como mantecquilla derretida, pronunciaba sólo palabras ininteligibles.



UN TRAJE DE BAYETA AL QUE SE APODERE DEL CHIVO DE TRISTIFUQUE

HAREMOS ENTRAR AL CHIVO EN ESTE BAUL MUY BUENA IDEA



AHÍ VA EL CHIVO

DEJA QUE ENTRE



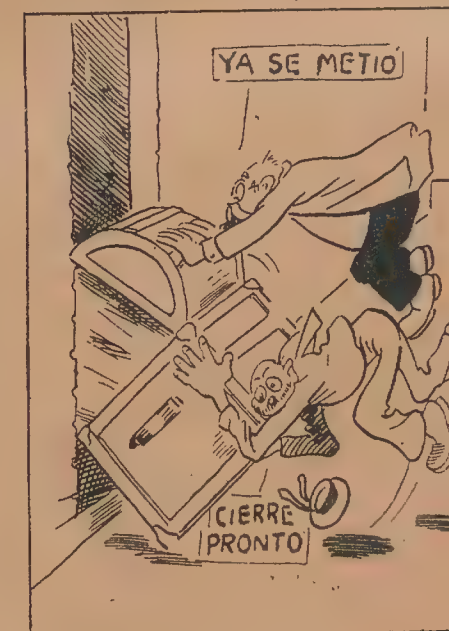
VEA OFICIAL, ACABA DE ENTRAR UN LADRON EN ESA CASA

VOY A SACARLO



AQUÍ MISMO

¿ES AQUÍ?



YA SE METIO

CIERRE PRONTO



¡QUE PESADO ES ESTE CHIVO!

HABRÁ COMIDO MUCHO



LO FELICITO, EL TRAJE ES SUYO

DENTRO DEL BAUL ESTA EL CHIVO TRISTIFUQUE



¿QUIEN ME METIO EN ESTE BAUL?

Tipos

El optimista comunicativo

¿No has notado entre el crecido número de las personas con quien tratas continua u ocasionalmente, la variedad infinita de tipos y caracteres? Las hay comunicativas, taciturnas, optimistas, alegres, buenas, pesimistas, malas, trabajadoras y holgazanas, de voluntad de hierro y abúlicas, tímidas y audaces, activas y pesadas.

De estos diversos tipos quiero hablarte, ya que a todos los conoces, y sé que eres bastante inteligente para descubrirlos si nunca se te ocurrió antes de ahora fijar tu atención en ellos.

¿No es verdad que hay uno muy simpático, que todo lo ve tras cristales de color de rosa, que juzga los hombres y las cosas por su lado bueno, que siempre tiene esperanzas, que te habla de sus proyectos con una fe ciega y un entusiasmo grande? Este tipo es el optimista comunicativo.

Es útil. Siembra ilusiones, aconseja, y ejemplifica a veces. Desempeña un papel importante en la vida humana. Eleva corazonas y afianza voluntades. ¿Cuántas veces de su charla amena no surge un alma nueva o se cambia, dulcificándose, un carácter?

No siempre sus cálculos o sus visiones se realizan. Fíjase entonces en lo que le rodea y fórjase nuevas ilusiones, conceptos nuevos. Sus desengaños mismos no son obstáculos, ni le hacen variar su propia psicología.

A veces, después de una desilusión hace alto y se autoestudia. Como ha sembrado buena simiente, siempre encuentra que ha fructificado; una sola flor le alienta y anima, y jamás retrocede. Casi nunca termina su carrera con brillantes resultados económicos y, recordado con amor por aquellos a quienes hizo el bien, pasó siempre con la placida sonrisa de los buenos.

Lector: si eres irresoluto o temes del resultado de tus futuras empresas, rodeate de amigos optimistas comunicativos: afianzarás tu voluntad y adquirirás fe en el porvenir. Te lo aconseja tu nuevo amigo.

Ramiro Gh. GACELÓ.

El atorrante

Alí va: triste y callado, sin pensamiento alguno, sin molestar a nadie. En su rostro descolorido se dibuja un gesto de suprema indiferencia. Su historia ha de ser dolorosa; ha de tener mucho de dolor y mucho de desaliento. Pocos la saben porque él no la cuenta, pero muchos la suponen.

Quizás nació rico; tal vez fué amante de lo bueno y de lo puro; quizás quiso apartarse de lo que no es noble y justo, y fué arrojado del seno de la sociedad. Entonces se alejó del hogar y recorrió mucho, como un eterno peregrino.

Quizás emprendió varias y arriesgadas empresas, pero los embates de la suerte le quitaron el aliento y la esperanza. Entonces, se creyó perdido; luego, algún golpe doloroso lo sumió en la amargura y el desengaño, y su alma, dotada de hondos y elevados sentimientos, cayó ante la fatal majestad del Destino; y rodó y anduvo siempre como un judío errante, vagando por las calles, buscando la soledad, formulando una muda protesta con su rostro demacrado y con toda su mísera figura.

Y allá va, hundiéndose cada vez más en el fango cenagoso en que está sumido, como una piedra que va rodando hasta lo más hondo del precipicio, impulsado por una ley fatal.

Y es él; el que fué grande y noble, el que no quiso albergar en su corazón lo malo y lo impío; el que, ahora, camina, camina eternamente por la senda desconocida, sin rumbo fijo, para llegar a la Nada.

Y allá va; siempre es el mismo; lleva en toda su persona reflejada la miseria, en el rostro una profunda indiferencia y en el alma un angustioso peso de amargura.

Elías J. D'ANGELO.

Nombres masculinos

Algunas lecturas nos escriben rogándonos publiquemos el simbolismo de nombres masculinos, ya que anteriormente hemos insertado los que corresponden al bello sexo.

Nos apresuramos a complacer a tan distinguidas lectoras que, por lo visto, son adeptas a la ciencia de observación llamada "Onomatología" y opinan, con Mr. de Rochetal, que "un nombre de bautismo puesto al niño impone a éste un conjunto de cualidades y de defectos por toda su vida".

Comenzamos pues a consignar los significados de nombres masculinos:

Abel.—Nombre que simboliza imaginación ardiente, ideas exclusivas y especiales; exterior apacible y poco comunicativo. Sentido práctico y tenacidad.

Aquiles.—Nombre que contrasta algo con su origen antiguo. El bullidor Aquiles no se parece a sus homónimos actuales, algo más tranquilos. No obstante, no les falta voluntad tenaz.

Adolfo.—Nombre de una inteligencia asimiladora que es ejercida en cosas positivas. Los Adolfos son de natural bondadoso, con raros momentos de violencia; su voluntad es incierta, pero activa y sutil; no tienen gran confianza en sí mismos.

Alejandro.—Nombre que es de recomendar. Comunica un carácter lleno de confianza propia, de franqueza; natural afectuoso y amigable. Su inteligencia es clara, pero son excépticos y burlones.

La longitud de los intestinos

La longitud del intestino humano varía según la raza, la alimentación habitual y la edad.

En el niño, el largo relativo del intestino es más considerable que en el adulto; la alimentación pobre y voluminosa alarga el intestino.

En condiciones iguales se observan entre los individuos diferencias considerables; el largo del intestino puede variar desde una dimensión determinada hasta el doble. En observaciones efectuadas en Alemania, un autor ha encontrado extremos de 10,31 metros y de 5,35, y otro autor en Rusia ha visto intestinos de 6 metros hasta 12,07.

Otro observador menciona el caso de un ruso cuyo intestino delgado medía 18,19 metros y uniendo el intestino grueso llegaba a los 20 metros que es el largo de las tripas del elefante africano.

El intestino más pequeño se recuerda sólo medía 96 centímetros, pero era un intestino muy enfermo.

¿Cuál fué la primera catedral que se construyó?

La primera iglesia que con este nombre se cita es la de San Marcos, de Venecia, construida para guardar las reliquias de este santo, patrón de la capital, traídas de Alejandría en 829. Esta hermosa basílica fué destruida a mediados del siglo siguiente y reconstruida por Uresolo I en el estilo bizantino.

Cuando el dux Pietro Uresolo concibió el plan de esta hermosa catedral, mandó venir de Oriente los más hábiles obreros; y cada buque de la escuadra, al recorrer el Mediterráneo, recibió orden de traer una piedra para el sagrado recinto. El uno arranca a los templos de Corinto, de Esparta y de Rodas, sus columnas, sus capiteles y mármoles; el otro los objetos de marfil, los mosaicos, las lámparas y ornamentos de toda especie; de la iglesia de Bizancio se usurpa la famosa "palla d'oro", de plata esmaltada; al templo de Salomón, en Jerusalem, y a los palacios de Sión, de Tiro y de San Juan de Acre, se arrebatan las columnas de serpentina y de rojo granito, y otros mil objetos que sería prolijo citar aquí.

Hasta fines del siglo xii las catedrales no tenían dimensiones extraordinarias; pero en esta época los obispos acuden a los pueblos, que responden solícitos y entusiastas, y emprenden muchos la construcción de las grandes catedrales, producto no sólo de la fe religiosa, sino también de la tendencia a una nueva constitución civil.

Leche microbicida

Un médico del Transvaal ha descubierto un nuevo tratamiento terapéutico realmente notable. Habiendo observado el hecho de que la leche absorbe los gérmenes patógenos contenidos en una vasija, le ocurrió que esta propiedad podría tener aplicación, y, efectivamente, mediante ella ha curado a varios enfermos de viruela, fiebres, disenteria y otras enfermedades.

El procedimiento seguido en todos los casos ha consistido en acostar al paciente sobre colchones cubiertos con servilletas, y cubrirle por completo con una sábana empapada en leche caliente, que se aplica sin arrugarla. Después de permanecer así una hora, se da al enfermo un baño de agua caliente.

El que no corre...

Dominico, el célebre Arlequín de la comedia italiana, asistía una vez a la cena de Luis XIV, y tenía los ojos fijos en un par de perdices servidas en una fuente de plata.

Notó el rey la actitud de Dominico, y dijo a uno de sus servidores en voz alta:

—Que le den esa fuente de perdices a Dominico.

—¿Qué? señor. ¿Y las perdices también? —exclamó el aludido.

Por esta picaresca pregunta se vió dueño de la fuente, que era de plata cincelada.

La ceniza y las flores

Se trata de un curioso experimento que seguramente agradará a nuestros lectores y que es de fácil realización.

Sabido es que la ceniza de los cigarrillos es alcalina; pues bien, si se echa un poco sobre una flor encarnada, se obtiene un color verde o azul en el sitio tocado por la ceniza.

De esta suerte se pueden fabricar flores raras.

Con el indicado procedimiento se obtiene color amarillo en las rosas blancas, lirios, etcétera; color negro en las flores del freal; color azul en las aguilillas, malvas y pelargonios; verde, en los geranios, hortensias, hierba doncella silvestre, rosas, salvia, tréboles y violetas.

Si se sujeta con un poco de cera en el fondo de un bote, una flor de pelargonio, tocada con ceniza de cigarrillo, y se pone el bote, invertido, sobre un plato que contenga un poco de álcali volátil o amoniaco, se obtiene al cabo de la media hora una tonalidad azul, con notas amarillas y encarnadas.

Distracciones de princesas

Entre las damas reales de las cortes europeas, va cada día en aumento el raro capricho de mimar y cuidar por sí propias, los más extraños animales.

La nuera del Kaiser, la princesa Eitel Friedrich, siente una extraordinaria afición a los monos. En Postdam tiene una jaula modelo con nada menos que catorce de estos animales.

La condesa de Montignoso, la ex princesa real de Sajonia, cuyas aventuras son bien conocidas, se consuela de la privación que le han impuesto separándola de sus hijos, criando iguanas americanos que alimenta ella misma. La cuenta de la comida de estos animales, asciende a 80 pesos semanales.

Otra dama real adora a los lagartos; es la duquesa Vera de Wurtemberg; pero su verdadera debilidad son los camaleones. Cuando era soltera tenía ya gran afición a tan extraños animales. La divierte mucho ver cómo los camaleones sacan la lengua de catorce o dieciséis centímetros, para atrapar velozmente alguna mosca.

La princesa Hildegarda de Baviera, hija del príncipe Rupprecht, recibió el mes pasado como regalo en el día de su cumpleaños un lince persa, que le envió el gran duque heredero de Mecklemburgo-Strelitz. Es este lince un hermoso animal, de larga cola y aunque fiero por naturaleza, se ha acostumbrado a tomar los alimentos directamente de la mano de la princesa.

La gran duquesa Alejandra Josefovna de Rusia, tía del zar, compró hace algunos años, durante su visita al Cáucaso, un par de camellos, y en una magnífica residencia de las afueras de San Petersburgo dedica gran parte del verano a cuidarlos y contemplarlos. Ahora posee unos setenta y ha regalado varios a los parques zoológicos de varias ciudades rusas.

Deformidad masculina

Las mujeres andan más derechas que los hombres. ¿Por qué sucede así?

Generalmente se cree que la pierna derecha es la más importante, de igual modo que el brazo derecho es el más ágil y vigoroso. Esa es la equivocación. La Naturaleza gusta de los contrastes, y así como el reumático siente alternativamente dolores en el brazo derecho y en la pierna izquierda, o viceversa, es lo cierto que a la destreza y fuerza del brazo derecho corresponde la de la pierna izquierda.

Para hacer algún esfuerzo con la mano derecha, se apoya uno en la pierna izquierda. La tropa echa siempre a andar con el pie izquierdo, y de la pierna del mismo lado se valen los jinetes para montar a caballo. Es que, además de ser más fuerte, es también un poco más larga, y así se explica la tendencia que tenemos a inclinarnos hacia la derecha.

En el estudio de las cualidades de las piernas hay una cosa muy curiosa: las mujeres tienen las piernas exactamente de igual largo, y por esta razón se explica que anden más derechas que los hombres.

El barómetro

El doctor Hongh, que murió siendo obispo de Worcester, era sumamente amable. Un joven que fué un día a visitarlo, llegó a la hora de comer, y el doctor le invitó a su mesa.

Al acercarse una silla, uno de los criados dejó caer un barómetro magnífico que estaba colgado en la pared, y el joven, contrariadísimo por aquel accidente que ocu-

En la tendencia a la diarrea se puede acudir pronto al remedio. Basta con sustituir el agua que se añade a la leche con un cocimiento de "Kufeké" para niños. Con este cambio se consigue una digestión bien regularizada y que el crecimiento y desarrollo del niño se efectúe de un modo satisfactorio. "Kufeké" es el mejor de todos los alimentos y previene y corrige rápida y seguramente como no lo hace ninguna otra preparación, el cólera infantil, la diarrea, el catarro intestinal, etc.

rría por su causa, se deshacía en excusas. El buen prelado, con afable sonrisa, le dijo:

—No se hable más de ello. Después de todo, tenemos una sequía pertinaz y vamos a ver si cambia el tiempo en vista de lo que ha bajado el barómetro.

Depositario generoso

A una de las actrices más bonitas de París, cuyo nombre no hace al caso, le sucedió una cosa originalísima.

Confió a un opulento brasileño, con quien tenía gran amistad, la mayor parte de sus alhajas para que las guardase en una caja de caudales que el americano había alquilado en un Banco.

Durante un viaje que hizo al extranjero murió el depositario de las joyas, y la afligida actriz, después de hacer las oportunas diligencias, asistió llena de emoción y temor a la apertura del cofre.

Bien pronto se disipó su miedo al ver que todas sus preceas estaban en su sitio, y su tranquilidad se tornó en asombro al encontrar, mezcladas con ellas, doce tarjetas de oro macizo grabadas con su nombre.

Estas tarjetas, con un pico doblado, llevaban además colgando una cinta en cuyo extremo estaba suspendida una piedra preciosa de un valor de 2.000 pesos oro próximamente.

La hermosa actriz quedó encantada de la manera, llena de delicadeza, con que el brasileño la había regalado más de 24.000 pesos.



CURIOSIDADES

Un comerciante alemán fué multado a causa de encabezar con un versículo de la Biblia los avisos de su negocio.

Las flores tienen, por término medio, 2 1/4 centígrados más de temperatura que la atmósfera que las rodea.

En Sheffield (Inglaterra) se invierten, todos los años más de dos millones de huevos de vaca en la fabricación de cachas de navajas y cuchillos.

En Abisinia la mujer casada es propietaria de todos los enseres del hogar y puede imponer multas al marido cuando éste comete alguna falta.

Del sitio donde se levanta hoy nuestro monumento teatro Colón, salió la primera locomotora llevando el primer tren que inauguró la línea del Oeste, el 29 de agosto de 1857. Ese mismo solar fué antiguamente depósito de basura.

Hay en Norte América siete millonarios que se han enriquecido limpiando botas por las calles.

En Alemania y Austria hay 150 escuelas para cocineros.

El toro, el caballo, el elefante y todos los animales verdaderamente fuertes sólo se alimentan de yerbas.

Poco a poco los campesinos de Rusia van sustituyendo el caballo de tiro por el camello, tanto que en algunas provincias ya sólo se emplean aquéllos para los viajes rápidos.

Anualmente se gastan en Europa más de 40.000.000 \$ oro en plata, joyería y adornos.

Las cejas mal formadas indican predisposición a la locura.

Bitter SECRESTAT

Su constante éxito es debido á su incomparable calidad

En los caballos del ejército ruso se han ensayado, con éxito satisfactorio, las herraduras de aluminio.

Los nacimientos en todo el mundo ascienden, por término medio, a 36.792.000 personas por año; 100.800 por día, 4.300 por hora, 70 por minuto, y uno y una fracción por segundo.

En un año exportaron los Estados Unidos dientes artificiales por valor de 65.242 \$ oro.

Las armaduras de los antiguos eran tan pesadas que muchos hombres jóvenes y robustos quedaban deformados al usarlas.

Se ha adoptado en Nueva York el procedimiento de teñir químicamente a los caballos, para formar tronco con otros de determinado color.

En uno de los más miserables barrios de Amberes vive en la mayor pobreza, un individuo cuya renta anual excede de 250.000 pesos oro.

Los lagos más elevados del mundo se encuentran en el Himalaya, en Thibet, a 20.000 pies sobre el nivel del mar.

El esturión es el más débil de todos los peces. Un esturión de una tonelada de peso sucumbe al ataque del más pequeño pez espada.

La lana del lomo de las ovejas es el barómetro del pastor. Cuanto más ensortijada esté, hará mejor tiempo.



EN EL MUNDO ENTERO
este delicioso chocolate con leche suiza es
EL PREFERIDO DE LOS NIÑOS
Sólo cuesta 5 ctvs. cada tableta
SE VENDE EN TODAS PARTES

NESTLÉ
CHOCOLATE CON LECHE SUIZA

Durante algún tiempo las aduanas de Shanghai prohibieron la exportación de huevos por considerarlos contrabando de guerra.

En Abisinia las líneas telefónicas no funcionan con regularidad a causa de que los elefantes se rascan en los postes y los monos se cuelgan de los alambres.

LA SEMANA COMICA, por Rojas

FALTA DE AGUA



—¿Por qué pone usted ese libro de Cervantes en la mesa?
—Porque como el agua es tan cara y mala, así "bebo de buena fuente".

EL INTENDENTE MADRUGA



—Mañana me llamas muy temprano porque estoy estudiando la iluminación de la Municipalidad para cuando se verifique el Censario del Congreso de Tucumán, en mil novecientos diez y seis. Como me descuido, no vamos a tener tiempo.

TRES PRESIDENTES



En Francia eligen un presidente y en Méjico destituyen otro. Voy a cerrar la ventana porque...
"Me entra frío por la espalda y me late el corazón".

RENUNCIA DE DON ROQUE



—En vista de que fueron falsos los rumores de que Su Excelencia dimitiese, como compañero, vengo a tocarle el trombón.
—Compañero, ¿por qué?
—Porque para Su Excelencia y para mí "la vida es un soplo".

CONFLICTO SALTENO



—¿Es el padre aquél que está en la cama?
—No, señor; es la madre.
—Ahora me explico el fenómeno.

DON VICTORINO PREPARADO



—Si el presidente se aleja de las tareas del gobierno hasta fin de invierno, son muchos los asuntos que tendrá usted que resolver, don Victorino.
—No me importa; cuando ya no me he cansado de quitarme y ponerme la banda, te demostraré que tengo la paciencia de un chino.

EFFECTOS DE LA EMOCION EN LA ESCRITURA
FIRMAS DE NAPOLEON EN DISTINTOS PERIODOS DE SU VIDA



Viaje titular

Habíamos decidido ir "Al campo". "La mala vida" de la ciudad "Cobarde" obligaba a "Nuestros hijos" a olvidar "Los derechos de la salud".

"Los muertos" por "La herencia de el alcohol" formaban "El club de los suicidas".

Quise cuidar la "Juventud" de "M'hijo el doctor". "Juan José", "Germinal", y "María Rosa". Y fué cuando el "Primer de Mayo" resolví ir a la "Tranquera". Mis hijos, conociendo "Los puntales de la sociedad", dejaron de ser "Los ciegos", y sin "Rebeldía" me acompañaron.

Ni bien subimos en el tran, dejamos "Atrás... atrás" "El mundo de los locos" y "Disfrutados" con "Almas que luchan". No habíamos caminado veinte minutos, cuando notamos a "Los pobres buyes" por la "Barranca abajo" con "Carga pesada".

"La seca" del año pasado había sido "El pan amargo" de la "Buena gente", y "La única fuerza" que quedaba eran "Las dos fuerzas", "Un buen negocio" y "La flor de el trigo".

Más allá notamos "El campo alegre", "Las Flores", "El botón de rosa", "La hoja de hiedra", "La tapera" amparada "Bajo el ombú", "Las mariposas", "Las flores frescas" adornaban la "Tierra virgen" y formaban la "Canción de primavera".

Apenas bajamos del tren, nos pareció estar "Más allá de la vida"; vimos a "Don Gregorio el capataz" y "El sargento Palma", que tomando un "Mate amargo", discutían con "Justicia".

Fuimos internándonos "En la güeya", vimos "La esquila", después "La trilla".

La "Resaca" quedaba en "La ciudad muerta" con la "Ley de herencia" de "Vida y amor" a las "Chifladuras".

Después de varios meses, lejos de "Los plebeyos", de la "Vida inútil", de "Los bárbaros" y toda "La epidemia social", vueltos a otra vida con "Alma gaucha", con "Alas" para volar una "Noche de luna" sin "La cruz" que obligue a ser "Los mártires", ir hacia el "Nirvana" y contemplar "Sobre las ruinas".

"Los espectros" de el vicio, comprados con "Moneda falsa" y vendidos por "Los vampiros".

Luchando los "Ricos y pobres" como "Almas errantes" entre "Risas y lágrimas".

"Al fondo... al fondo", "El honor" de "La razón social" sin dejar de ser "El arlequín" y "La quiebra" de muchos.

Quise saber "La humilde verdad" de mis hijos "De cerca" y obtuve "El credo" y "La idea" que en sí llevaban. Me dijeron: Allí es la "Yerba mala", aquí "Amor y lucha", allá mata "La risa de el pueblo", aquí están las "Gentes honradas", allá "Los canallas", aquí "Los hijos de el sol", "El triunfo de los otros", en la "Muerte civil" nuestra "Vida nueva".

Y concluyeron afirmando: "Padre", "Bienaventurados los que mueren" con "Flor de un día" y no con "Espinass de una flor".

Ferruccio TOSONI.

Salud y vigor

Recreación significa creación: es decir, una segunda creación, cuando la fatiga del cuerpo o del cerebro ha agotado la energía animal o mental. El sueño mismo es una recreación; y cuanto más sano es el niño, tanta más salud se recupera. Pero hay una recreación de otra clase que requieren los trabajadores intelectuales, y es la recreación activa. Todas las naciones vigorosas se hallan caracterizadas por el vigor de sus deportes. Inglaterra manifiéstase por los deportes al aire libre: cricket, lawn-tennis, football, canoa, náutica, polo, etc.

Sólo puede llamarse ejercicio al que produce libre y completa expansión de los pulmones. El centro de la vida se halla en gran parte situado en el pecho. Si es cierto que la masa de sangre existente en el cuerpo pasa a través del corazón y los pulmones doce veces por hora—para ser vivificada y distribuida de nuevo a todas las extremidades—no podrá menos de reconocerse la importancia de la inhalación y exhalación completas. Son necesarias para la salud del cuerpo lo mismo que para la de la inteligencia; es decir, para dar nueva vida a los músculos, lo mismo que al cerebro. En verdad, la fuerza de voluntad y la potencia cerebral dependen en grado apreciable de la fuerza del pecho, y la facultad de pensar depende del aparato respiratorio.

El principio potencial, la facultad de querer con energía y decisión, se manifiestan usualmente en una sólida inteligencia combinada con una energía sostenida de la acción vital. La filosofía ha cometido un error al no estudiar más profundamente el sistema físico, porque allí es donde se oculta el hombre moral y mental.

Ayuda mental

Procura sentirte lleno de paz, y no la busques fuera de tí, porque está en tí mismo.

Cuando veas un enfermo, que tu pensamiento le dirija una fuerza que favorezca su bienestar.

Cuando veas ciertas rivalidades entre naciones u hombres, envía hacia ellos pensamientos de paz.

Cuando estés en presencia de un orador, ayúdalo por medio del pensamiento a que se inspire en la verdad.

Cuando te acuerdes, no dejes de ayudar mentalmente a una persona ya elegida de antemano.

Napoleon

1804.—Después de ser coronado emperador.

Vigilanz

Diciembre 2 de 1805.—Firma en la proclama después de la batalla de Austerlitz.

Napoleon

1806.—Después de la campaña de este año.

Napoleon

21 de septiembre de 1812.—Después de su entrada en Moscú, ardiendo.

En un artículo interesantísimo sobre la "Patología de la escritura" publicado en la notable revista "Knowledge", hace algún tiempo, Mr. C. Amsworth Mitchell, propietario de la notable colección de firmas que precede a estas líneas, dice lo siguiente: "Uno de los más interesantes ejemplos históricos de la tendencia que tiene la escritura a variar según el estado de ánimo de su autor puede verse claramente por las firmas de Napoleón en distintos periodos de su vida. En algunas de las reproducciones adjuntas, escritas en momentos en que las impresiones más encontradas embargaban el ánimo de su autor, no es difícil ver los efectos de la influencia emocional. Muy notable es, por ejemplo, la diferencia entre la firma ordenada puesta después de la victoria de Austerlitz y los garabatos borrosos, rasgados, después de la derrota de Leipzig. Las firmas puestas en momentos de depresión o fracaso, tienen tendencia a bajar, mientras la del vencedor de Austerlitz se sube de la horizontal".

Cuando halles a una persona degradada, que tu pensamiento no sea de repulsión sino de compasión.

Cuando estés desocupado, ayuda de alguna manera a los demás, desahogado y pensando el bien para todos.

Cuando nazca un niño, mándale buenos pensamientos que le sirvan como ángeles custodios en el transcurso de su vida.

Cuando sepas que alguien sufre, dirige tus pensamientos a la felicidad y paz de ese individuo.

Cuando un amigo viaje, no le dejes ir solo: dirígale pensamientos que le sirvan de constante protección y ayuda.

Si una persona tiene cierto vicio, presérvalo por medio de pensamientos que le libren de su error.

Cuando en los periódicos veas que se repite un mal, como suicidios, robos, asesinatos, peste u otras calamidades, que tu pensamiento se emplee en contener dichas plagas.

No dejes entrar en tu mente ningún mal pensamiento: los pensamientos malos dañan a quien los abraza.

Habla sobre la paz: piensa en los beneficios de la paz: solamente en un corazón lleno de paz florece la virtud.

LUMEN.

El patriotismo

Ha dicho un historiador, al tratar de la guerra de Cien Años:

"¿Qué es el patriotismo? Un amor exclusivo del país natal, cuyo reverso es el odio a los habitantes de los demás países, el odio al extranjero, odio insensato que la razón no admite."

"El patriotismo suele inspirar al hombre una pueril vanidad, la cual le inclina a creer que sus compatriotas son superiores a los hijos de otras patrias."

"Los gobernantes contribuyen a mantener encendida esa vulgar pasión, para servirse más fácilmente de los gobernados arrastrándolos a empresas locas, a guerras temerarias, a verdaderos crímenes."

"Lo que interesa a los hombres es aprender a conocerse y amarse, cualesquiera que sean su raza, el país en que nacieron y el punto de la tierra donde vivan. También deben respetar los derechos de todos, singularmente los de los pueblos más débiles, más pobres o menos civilizados."

"La guerra de Cien Años, como todas las guerras, fué un conjunto de asesinatos, saqueos y violaciones. A todas horas la violencia y la injusticia. La consecuencia natural fué una agravación de la miseria en los pueblos y un retroceso en la civilización."

Para dejar de fumar

Un semanario inglés muy popular, que ha recibido muchas cartas de personas que deseaban dejar de fumar, abrió una especie de información pidiendo consejos a sus lectores para ver si se encontraba el verdadero remedio contra el vicio.

El resultado de la tal información no deja de ser curioso y acaso práctico. Todo fumador sabe que hay ciertos periodos en el día, durante los cuales se experimenta un ardiente deseo de fumar. Este deseo hay que vencerlo a toda costa, satisfaciéndolo de otro modo. Una gota de cualquier ácido en la lengua, neutraliza el gusto del tabaco si se está fumando, y llega a perderse la ilusión por él. El chocolate, las uvas y otros dulces, dan también buen resultado, pero no hay nada como el ácido para matar el gusto y el deseo del tabaco. Una vez decidido emplear la "cura" por el ácido, conviene limitar el número de cigarrillos que se fumen diariamente. Así, por ejemplo, si se acostumbra a consumir diez, a los dos días hay que bajar la ración a ocho y luego a

Napoleon

Octubre 1812.—Durante la retirada de Rusia.

Napoleon

23 de octubre de 1813.—Firma de un documento librado en Erfurt después de la derrota de Leipzig.

Napoleon

4 de abril de 1814.—En Fontainebleau, antes de la abdicación.

La mesa turca

El régimen interior de los hogares turcos suele estar hoy establecido a la moderna en todo, y aun acomodado a los hábitos parisenses; pero quedan todavía súbditos del "Gran Señor" que, amantes de las tradiciones de la raza, practican las antiguas costumbres.

En las casas de éstos, ricos o pobres, no se usan mesas, y las sillas no se conocen. Hay, si, en medio del comedor, un gran tablero a unos cuarenta y cinco centímetros de altura, sobre el que, llegada la hora de comer, se colocan almohadones en que se sientan los miembros de la familia (sólo hombres), formando círculo alrededor de una gran bandeja.

Sobre esa bandeja, que es de madera, o de plata, según la posición del dueño, se coloca una anchísima fuente que contiene otras pequeñas con rebanadas de queso, anchoas y dulces y, llevando los especios intermedios, copas con helados, pedazos de pan sin fermentar y cucharas de boj.

Por lo que hace a cuchillos, tenedores y platos, no figuran en el servicio, pues cada cual, puesta una servilleta sobre las rodillas, se sirve él mismo con ayuda de la cuchara.

Retirada la fuente aquella, se la sustituye con otra. Esta vez es un estofado de carnes, tales como carnero y caza o aves de corral, que llega a la mesa dividido en porciones, que los comensales van tomando con ayuda de la cuchara o de los dedos.

Cuando hay algún convidado, tiénese por cortesía el que el huésped le presente un ala o una pata de pollo, y si el anfitrión es un turco de alto rango, no podrá hacer nada mejor para agasajar a quien sienta a su "mesa", que revolver entre los dedos un pedazo de vianda y ponérselo por su propia mano en la boca.

La enfermedad del plomo

Trátase de una alteración progresiva especial del plomo, como la enfermedad del aluminio, la del estaño y la del acero, de las cuales ya nos hemos ocupado en estas páginas.

La enfermedad del plomo ha sido estudiada recientemente por iniciativa del conservador del museo de Cluny, que, con gran desesperación, veía oxidarse progresivamente hasta convertirse en polvo, ciertos objetos de arte antiguos, de plomo, mientras que otros objetos del mismo metal no sufrían ninguna alteración.

Las investigaciones hechas parece que han demostrado que la causa determinante de la enfermedad de los objetos de plomo, es la presencia de cloruros, y especialmente sal marina, en el metal.

Se ha observado, en efecto, la presencia constante de cloruros en el plomo enfermo, y se ha

conseguido provocar la enfermedad en un objeto sano, clorurándolo artificialmente. Así se ha podido demostrar que la sal marina, excelente para la conservación de la carne, es detestable para los objetos de plomo.

Algo útil

Aunque sólo aproveche cada lector una sola de estas enseñanzas cada año, quedará bien compensado de su gasto para adquirir Mundo Argentino.

Procedimiento económico para limpiar libros encuadernados en cuero:

Para quitar las manchas de las lomerías de los libros producidas por el polvo y los dedos, no hay más que poner a hervir un poco de leche descremada con otro poco de jabón. Cuando el líquido se ponga como jarabe, se agita, y en la espuma que forma se moja un pedazo de franela y se frota con él el lomo del libro sucio.

Las manchas desaparecen como por encanto y en seguida se enjuga la piel con otra franela bien seca.

El mismo procedimiento sirve para limpiar guantes de piel.

Para pensar

La indulgencia con el vicio es una conspiración contra la virtud.

Barthelemy

Papel impreso

Hemos recibido:

"Palingenesia".—Florilegio de muerte, de galantería, de amor, por Oscar Tiberio. Prólogo de Julio Herrera y Reissig, y que escribió este gran poeta muchos años antes de su fallecimiento. Un tomo de 250 páginas en octavo mayor, preciosamente editado por la casa editorial de José María González.—Índice: Portada. Justificación del tiraje. Ex-Libris. Anunciación. El patio de los cipreses. Las canciones del juglar. Academias profanas. Trofeos y homenajes. Visiones y otros poemas. La flota de los ensueños. Las lámparas maravillosas.—Colofón.

Champagne Victor Clicquot

MAISON FONDÉE EN 1892 - REIMS

El más exquisito y de fama mundial

¿POR QUÉ?

tenemos que pagar 60 ó 70 centavos por una media botellita de AGUAS MINERALES DE MESA, mientras podemos obtenerlas por solo 10 CENTAVOS EL LITRO, preparándonos nosotros mismos, frescas para todos los días, con los

"POLVOS ALCALINO-MINERALES"
Marca "LA ACTIVIDAD"

aprobados por el Honorable Departamento de Higiene.

Con dichos polvos se preparan instantáneamente aguas uso Vichy, Vals, Krondorf, etc., tan buenas como las naturales y cuestan solamente:

Cajitas con dosis para 10 litros \$ 1.00
" " " " 100 " 8.50

Se vende en todas las buenas Farmacias y Almacenes.

MUESTRAS GRATIS

se remiten a cualquier parte, pidiéndolas con 10 centavos de estampillas, a

Venezuela, 1875 - J. FELIX PASINO - Bs. Aires

Longines

El mejor!

En todas las relojerías

Doctora LANTERI RENSHAW
Especialista en enfermedades de señoras y partos. 1 a 3 - SUIPACHA, 782

En todas las Cigarrerías
En todos los Hoteles
En todas las Confiterías
En todos los Restaurants
En todos los Almacenes
En todos los Bars
En todas partes
Encontrará Vd.
Cigarros Santos
Su precio 20 centavos
Su calidad es la mejor



Miss Billy, bailarina inglesa del Royal Theatre
Fot. M. Bolzoni y Cía.



Las Huries, graciosas danzarinas españolas del Casino



Blanca Zena, aplaudida cantante y bailarina exótica del Eden Concert
Fot. M. Bolzoni y Cía.



Jette Arlys, aplaudida cantante francesa del Casino



Misyska, en tres de sus danzas excéntricas, en las que obtiene gran éxito, en el Casino

CHINATO GARDA está compuesto de vino genuino y hierbas tónicas

